

Como Anunciar a Cristo
en una Cultura Secularizada.

El Aprendizaje por Investigación
y un Imperativo de la Gestión Universitaria.

El Destino de la Nación está en la
Calle.

(El Caso del Niño Callejero,
el Caso del Hombre
en un Mundo
de Transformación.

25

revista de la
Universidad del
Valle de Atemajac

ISSN 0187-5981 Publicación
Cuatrimestral Agosto-Diciembre '96



Contenido

Editorial	7
Cómo Anunciar a Cristo en una Cultura Secularizada.	
Santiago Méndez Bravo	8
El Aprendizaje por Investigación: Un Imperativo de la Gestión Universitaria.	
Baltasar Castro Cossío	16
El Involucramiento Emocional en la Psicoterapia.	
Carlos Eguía Morales	24
Psicología Social y Democracia.	
Gerardo Pacheco Santos	31
El Alcoholismo y su Incidencia en la Familia y la Sociedad.	
Sonia Romero Noemí y Constanza Urzúa Barbosa	34
El Destino de la Nación está en la Calle (El Caso del Niño Callejero)	
Francisco Javier Valadez Toscano	40
Medios de Comunicación, Gobierno Nacional y Participación Social.	
Javier Esteinou Madrid	44
Crisis del Hombre en un Mundo de Transformación.	
Jesús Kleemann	48
Fuentes Alternativas de Obtención de Alimentos.	
Manuel Mata Alvarado y Ma. de Jesús Franco Gómez	53

Pinna "La Ventana Abierta" Henri Matisse Revista Saber Ver



Editorial

"Resurrección" es el término que describe con exactitud la nueva época de la edición de la Revista de la Universidad del Valle de Atemajac.

Resurrección porque en el lapso de tiempo que estuvo ausente por ajustes inevitables, sirvió para fortalecerla, para resurgir por su propia esencia, por esa fuerza que la hizo entera, que la hizo historia, por esa necesidad de hacer lo que se sabe, de hacer lo que se es, de existir por que se es.

Hoy resurgen las letras para volver a formar palabras, las palabras ideas, esas ideas que expresan y comunican lo que se sabe, lo que se conoce, lo que se descubre con el afán de encontrar la verdad, para enaltecer al hombre, para buscar saber más para ser más.

En este número los artículos abordan los temas del mundo del hombre, de sus ideas, sus representaciones, su realidad, sus relaciones con el cosmos y con sus semejantes, temas que surgen de la reflexión de los problemas cotidianos y trascendentes, para proponer soluciones que le proporcionen una convivencia más justa, más sana, más democrática, más humana y más divina.

Hoy la revista a punto de cumplir su primera década y con una colección de 25 números, se ha consolidado como un medio de comunicación especializado en la difusión cultural y científica y posicionado como vehículo de consulta en empresas, instituciones educativas y en algunas instancias gubernamentales.

Vale la pena y lo merece, felicitarla y felicitamos como universitarios, por el esfuerzo tan grande que se ha hecho por sostenerse ante los embates de los tiempos, por ajustarse a los cambios y por formar parte de los medios privilegiados en este cambio de época.

Cómo Anunciar a Cristo en una Cultura Secularizada

Santiago Méndez Bravo*

Cómo Anunciar a Cristo en una Cultura Secularizada

Resumen

Las Iglesias cristianas, tanto la católica como las evangélicas, están sufriendo el impacto de la secularización moderna.

El mensaje cristiano no parece caber dentro de las nuevas formas de concebir y representar la realidad social de los seres humanos.

La Iglesia católica latinoamericana está haciendo un enorme esfuerzo por hacer a Cristo y su mensaje inteligibles desde las nuevas concepciones del mundo moderno.

El presente ensayo, desde la perspectiva teológica de la Iglesia católica, establece los criterios que deberán tomarse en cuenta en este esfuerzo de las comunidades cristianas de Latinoamérica, por hacer a Cristo y su mensaje acorde con los deseos y esperanzas de una cultura que privilegia el presente sobre lo que ha de venir.

To Announce Christ in Secularized Culture

Abstract

Christian churches, including the Roman Catholic and the Evangelical ones, have been resenting the impact of modern secularization. The Christian message seems not to fit the new ways of visualize and represent the social reality of humans beings.

The Catholic church in Latin America endeavors to make Christ and His message understandable to people from the frame of the new conceptions of modern world.

From the theological, catholic perspective, this essay presents some basic

criteria to be considered in order to make christian message congruent with the hopes and desires of a culture which overvalues the present and underestimates the reality to come.

Comment Annoncer le Christ dans une Culture Secularisée

Résumé

Les églises chrétiennes, aussi la catholique comme les protestants, souffrent l'impact de la sécularisation moderne.

Le message chrétien ne parait avoir une place dans la réalité sociale des humains. L'église catholique latinoamericaine fait un grand effort pour faire que Christ et son message soient intelligibles à travers des nouveaux concepts du monde moderne.

Introducción.

"La evangelización de la cultura, dice el Papa Juan Pablo II, es un esfuerzo por comprender las mentalidades y las actitudes del mundo actual e iluminarlas desde el Evangelio (1)".

Predicar a Cristo desde las coordenadas históricas del momento en que se vive, ha sido desde el principio de la Iglesia el criterio fundamental de toda acción pastoral.

San Pablo recomienda a sus discípulos de Corinto el vivir en Cristo cada quien en la situación en la que se encuentra (1 Cor. 7,22). De igual manera a los Filipenses los exhorta a conservar en su corazón todo aquello que, por ser virtuoso, es digno de alabanza (Fil. 4,8). Crecer y desarrollarse desde la propia identidad, hasta conseguir la estatura del hombre en Cristo, es el deseo de Pablo para toda comunidad cristiana (Ef.4,15-16).

Entre los Padres de la Iglesia y teólogos, desde Clemente de Alejandría hasta Santo Tomás de Aquino, prevaleció en la mayoría de ellos la posición de diálogo y búsqueda de la continuidad de la doctrina de Cristo con la sabiduría antigua.

El Concilio Vaticano II, con enorme claridad, es consciente de que el Reino de Cristo no disminuye el bien temporal de ningún pueblo; antes al contrario, lo fomenta y asume, y al asumirlo lo purifica y fortalece (LG n.13).

"La Iglesia, -dice la *Gaudium et Spes*, enviada a todos los pueblos sin distinción de épocas y regiones-, no está ligada de manera exclusiva e indisoluble a raza o na-

* Rector de la Universidad del Valle de Atemajac

ción alguna, a algún sistema particular de vida, a costumbre alguna antigua o reciente. Fiel a su propia tradición y consciente a la vez de la universalidad de su misión, puede entrar en comunión con las diversas formas de cultura; comunión que enriquece al mismo tiempo a la propia Iglesia y a las diferentes culturas (n. 58)". El mensaje evangélico busca, en primera instancia, la Encarnación de Cristo en la cultura del hombre. Cristo, al ser predicado, asume la cultura en todo lo que tiene de verdaderamente humano, excepto el pecado (2).

El presente tema, busca introducirnos a la problemática que puede presentar la predicación del mensaje cristiano en una cultura secularizada.

1.- Secularidad y Secularismo en la Sociedad Moderna.

El concepto de secularización implica dos actitudes y tipos de relación entre el Estado y la Religión.

Por una parte, la **secularidad** en la cual se fundamenta la libertad religiosa. Al Estado no le compete hacer valoraciones públicas, positivas o negativas, acerca de la religión. Consecuentemente, ningún elemento social puede ser obligado por la misma sociedad a mantener una actitud de tipo religioso, ya sea en pro o en contra.

La secularidad, en última instancia, es el respeto que el Estado, como sociedad organizada, debe tener para la dimensión religiosa del hombre; no es de su com-

petencia la regulación del orden religioso. El Estado no tiene como fin el mantenimiento de una religión, de tal forma que no puede ser obligatorio para todos sus miembros el profesar dicha religión.

Dentro de esta perspectiva las relaciones entre Iglesias y Estado son relaciones de cooperación y respeto en lo que se refiere a sus fines y medios.

La secularidad es la posición que en la actualidad conservan la mayor parte de las sociedades occidentales, incluyendo a México. La secularidad implica la separación funcional entre iglesias y Estado: "dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

El **secularismo**, por el contrario, se refiere a una actitud negativa del Estado o de la sociedad en general para la dimensión religiosa del hombre. En esta posición el Estado o la sociedad ve como obstáculo para el logro de sus fines la existencia de la religión. El Estado prohíbe cualquier tipo de referencia religiosa social y pública, o la sociedad en la práctica niega el valor positivo del hecho religioso. A lo sumo se acepta lo religioso como un hecho subjetivo que sólo tiene cabida en la interioridad del hombre (3).

El secularismo del Estado, prácticamente ha desaparecido de la sociedad occidental. No así el secularismo social como una forma de marginar los valores religiosos de la institucionalidad social, de la práctica cotidiana del vivir organizado.

La secularización en sus dos formas de secularidad y secularismo, son el producto de lo que solemos llamar **modernidad**, tendencia sociopolítica iniciada desde el siglo XIII.

Durante los siglos XIII y XIV se produjeron en Europa una serie de transformaciones sociales y culturales que poco a poco determinaron un cambio que daría una fisonomía totalmente distinta al mundo occidental.

Los protagonistas de estas transformaciones no fueron religiosos sino laicos. El crecimiento de las ciudades, del comercio, las reformas religiosas y las formulaciones científicas llevaron al abandono de la concepción estática del mundo, al rompimiento del equilibrio de los diversos factores que mantenían la unidad sacral de Europa.

Pero es en verdad a partir del siglo XV cuando la cultura medieval experimenta un giro de 180 grados en la vida moral, intelectual y política. Es lo que ahora todos conocemos por Renacimiento.

En el Renacimiento, asistimos a la ruptura con la imagen del mundo ordenado según un centro y una periferia.

Así lo moderno, desde el Renacimiento se caracterizó por ser una continua ruptura de los distintos órdenes sociales y por una infatigable sustitución de unos principios por otros, sin alcanzar jamás la estabilidad deseada, sino por el contrario vivir crisis, convulsiones

y rupturas.

El Renacentismo, al romper con la concepción medieval de una historia regida por Dios, propicia una visión opuesta en la que el hombre es el centro de la historia y su hacedor.

Si el Renacentismo es la antesala de la modernidad, la Ilustración en el siglo XVIII, es el estadio más representativo del pensamiento moderno. La Ilustración se define por el empeño de extender la razón a todos los campos de la experiencia humana. Para Kant la ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad. Minoría de edad quiere decir la incapacidad de servirse del entendimiento sin la dirección de otro. Los revolucionarios franceses llamaron al año 1793 el año de una nueva era.

De esta manera, el vocablo "moderno", no significa simplemente lo nuevo. Designa ante todo una época distinta, una ideología distinta, una manera distinta de significar la vida, el mundo y la sociedad, una ruptura con lo establecido para aspirar a nuevas utopías, deseos y esperanzas del ser humano.

El siglo XIX y la primera mitad del siglo XX el sueño modernista llega a su plenitud: se busca vivir el hombre puramente racional y pragmático, libre de oscuros sentimientos y de representaciones míticas que alcanzan su plena realización en el mundo técnico y



Pintura de Salvador Castro de la Rosa

consumista.

En ese triunfalismo secularizador participamos muchos creyentes, incluso sacerdotes y obispos, sin darnos cuenta de que muchas de esas pretensiones racionales y pragmáticas venían a transformarse en ideologías sacralizadoras de un mundo inhumano, o sumergían a los hombres en ambientes de hedonismo vacío, o abrían cauce a nuevas supersticiones, como lo hace notar la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reunida en Puebla en 1979 (DP 83; 627).

2.- Los Ámbitos de la Secularización Modernista.

2.1.- La Secularización del Estado.

Uno de los hechos que más contribuyeron en México al proceso secularizador, ha sido, sin duda alguna, la secularización del Estado en el siglo XIX. Por las leyes de Reforma el Estado rompió su estrecha vinculación con los ideales religiosos del pueblo para limitarse exclusivamente a las tareas materiales y externas. El Estado se hace autónomo y se desliga de cualquier compromiso religioso. Los símbolos, las leyes, los valores, los códigos de expresión del Estado empiezan a ser profanos. La política deja de tomar en cuenta los valores cristianos. De esta forma la religión llega a quedar reducida a un asunto privado.

En este proceso secularizador, la Iglesia primero es perseguida y después ignorada en el quehacer social del progreso y desarrollo de nuestra Patria.

De esta manera, la Iglesia Católica deja de ser la religión única, para colocarse entre otras muchas. Nuestro catolicismo, acostumbrado a un régimen de protección, se sintió sólo ante ingentes tareas evangelizadoras. La Iglesia ve así reducida su voz. La privatización de la vida religiosa reduce así los alcances del evangelio a los problemas familiares o a los conflictos de conciencia, sin ninguna presencia social.

2.2.- La Secularización del Saber

Otro elemento fundamental de

la modernidad es la secularización del saber. La modernidad es básicamente una nueva forma de comprender el mundo y la sociedad. Todos los mitos y formas tradicionales de saber que se consideraban como absolutos e infalibles empiezan a juzgarse críticamente y hasta se hacen objeto de burla. De una forma u otra se relaciona el mundo tradicional de ignorancia con la religión y se saluda el advenimiento del saber científico como abandono de la superstición, la ignorancia y el error.

Los hijos formados en la moderna escuela desprecian a sus padres por su cultura ancestral religiosa y se esfuerzan por alejarse de ella, como forma indispensable de progreso y de asimilación del moderno saber. Los jóvenes acogen las nuevas teorías como dogmas de un saber definitivo y se extasían ante los sorprendentes prodigios de la tecnología.

Surge así una visión secularista de la ciencia que ve a la ciencia como el único medio de saber, capaz de solucionar todos los problemas humanos.

Las doctrinas religiosas se desprecian y se ven como formas superadas del saber.

De esta manera no interesa ya lo que las cosas son, sino para qué sirven. Se trivializan las preguntas fundamentales por la vida, su origen, su destino y sólo interesa lo económico y lo funcional.

La situación se agrava por la ignorancia religiosa y la vivencia de

un cristianismo estrechamente ligado a la cultura tradicional.

2.3.- *La Secularización de los Valores*

La secularización de los valores, ha sido uno de los factores fundamentales en el aceleramiento de la secularización global de las realidades mundanas.

El independizar los valores humanos de su carácter religioso y moral, ha propiciado la eliminación de todas las aspiraciones trascendentes y la reducción de la existencia a lo meramente racional y pragmático, a la inmediata satisfacción de los deseos sin horizontes ni ideales religiosos.

La supresión de lo trascendente como aspiración humana significa la muerte de la fe y de la esperanza abierta al absoluto, así como el advenimiento de la obsesión por el placer, el dinero, y el prestigio como los máximos valores de la sociedad moderna.

La secularización de los valores llevada al extremo secularista, despoja a la vida de toda concepción religiosa o metafísica y la reduce al campo de la experiencia cotidiana de un pragmatismo consumista y nihilista.

El modernismo, con sus ideales de progreso centrados en el desarrollo económico, fue eliminando poco a poco del horizonte de la conciencia humana los valores humanos de justicia, verdad, solidaridad, compasión y fraternidad, para cambiarlos por productividad,

eficiencia, calidad y rentabilidad.

Los sistemas socioeconómicos liberales y neoliberales han sacralizado la inmanencia del hombre, haciéndole ver que el tener es la única forma de autorrealización humana.

La entronización del dinero como el dios todopoderoso que da a los hombres la felicidad y como la única realidad verdadera, ha traído como consecuencia la opresión, la corrupción y la indiferencia de los humanos ante los humanos.

La secularización del destino del hombre a través de la prevalencia de los valores no trascendentes, con todas las consecuencias individuales y sociales que esto trae, es quizás uno de los efectos nocivos más graves de la modernidad (4).

La filosofía nihilista de Nietzsche, Sartre y Heidegger, son un intento de racionalización del proyecto humanista intrascendente de la edad moderna (5).

2.4.- *La Secularización de la Religión.*

La cultura modernista, si bien no logra eliminar la religión de la conciencia humana, sí logra desmoronar su fuerza unitaria y trascendente para convertirla en un elemento más de la sociedad de consumo.

Al establecer la modernidad al individuo como el centro valoral de su significado y quitarle toda referencia al otro, no sólo los valores sociales, sino también los valores religiosos quedan al arbitrio

del yo individual. De esta manera el pluralismo religioso se organiza en estilo típicamente consumista.

Los individuos, más que permanecer fieles a la formación recibida en la familia o en la Iglesia, pasan por ese gran supermercado de religiones, escogiendo del gran surtido que se les ofrece la que juzguen más conveniente para su proyecto individual de felicidad.

De esta manera, es el individuo el que va configurando su propia religión, de acuerdo a sus apetencias espirituales o a la habilidad propagandística de los vendedores. La religión tiende así a privatizarse de manera que cada individuo va estructurando su propia visión religiosa. Es así como poco a poco la religión pierde su dimensión social de integradora del pueblo.

Muchos, quizás aparentemente, permanecen unidos a la religión de sus padres, pero sólo parcialmente. La adhesión restringida a la fe de la Iglesia, es un fenómeno corriente dentro de nuestros cristianos.

El proceso de secularización de la religión es tan fuerte que alcanza a las iglesias mismas y a sus ministros.

En el cristianismo, la figura de Cristo se reinterpreta con nuevas lecturas del Evangelio y se intenta reducirlo a un maestro moral o a un líder revolucionario (DP 178; 179). Llega así a reducirse la historia de la salvación al mero progreso humano y material. La comunidad eclesial amenaza con convertirse en una secta al servicio

de intereses políticos (DP 98; 262). En algunos casos, la vivencia cristiana se pone al servicio de causas ideológicas y políticas. De esta manera se va llegando a la plena secularización del mensaje cristiano.

El cristianismo, para muchos, ha dejado de ser la religión que señala las metas absolutas de la existencia y ha pasado a ser un instrumento al servicio de ideologías superiores que pasan a ser las verdaderas religiones seculares.

Podríamos decir que, a través de todo este proceso secularizador del modernismo, la fe ha ido cediendo ante el poder dominador de la nueva cultura técnica y progresista. Se ha ido adaptando al mundo y a los nuevos valores, con pérdida de su fuerza original y dinamizadora. Las grandes metas religiosas se han ido reduciendo a normas de moral burguesa o revolucionaria. La religión, al secularizarse, se ha nivelado con el mundo pero ha perdido su fuerza congregadora.

3.-La Evangelización de la Cultura Secular.

Ante esta nueva situación de la cultura, Puebla y Santo Domingo lanzarán un fuerte llamado a la inculturación del Evangelio, como una nueva forma de Evangelización.

Puebla y Santo Domingo, no buscan la transculturación de nuestra cultura latinoamericana con el Evangelio. El Evangelio está por encima de todas las culturas particulares. "La nueva evangelización, -dice el Papa Juan Pablo II, en el discurso inaugural de Santo Domingo-, no consiste en un nuevo evangelio, que surgiría siempre de nosotros mismos, de nuestra cultura, de nuestro análisis de las necesidades del hombre. Por ello no



Pintura de Salvador Castro de la Rosa

sería evangelio, sino mera invención humana y no habría en él salvación... no es la cultura la medida del Evangelio, sino Jesucristo la medida de toda cultura y de toda obra humana (n. 6)".

Tampoco se trata de conseguir que las culturas latinoamericanas

permanezcan enclaustradas en el sacralismo de la cultura medieval (DP 407). No se trata de volver a los viejos tiempos, sino un llamado a caminar hacia el futuro logrando que Cristo sea capaz de expresar todo lo que hay de verdaderamente humano en nuestras culturas, para asociarlo a la redención.

"La nueva evangelización tiene, como punto de partida, la certeza de que en Cristo hay una inescrutable riqueza (Ef. 3,8), que no agota ninguna cultura, ni ninguna época, y a la cual podemos acudir siempre los hombres para enriquecernos (6)".

Puebla y Santo Domingo, quieren abrir nuevos cauces apostólicos que orienten la vida de la Iglesia en las situaciones nuevas de hoy.

No se trata de proteger a los cristianos, sino de organizarlos en nuevas comunidades de base que les ayuden a su integración en la cultura contemporánea y en sus problemas sociales.

No se trata de suprimir o fomentar sin más las manifestaciones



Pintura de Salvador Castro de la Rosa

masivas de la fe popular, sino de revitalizar los viejos símbolos para adecuarlos a las nuevas necesidades de expresión religiosa del hombre.

No se trata de lograr que el Estado sea católico, sino que respete la dimensión trascendente de la Iglesia y su libertad para predicar los valores cristianos.

No se trata de mantener una visión providencialista sobre la ignorancia de los hechos naturales, sino de enfrentar los problemas de la historia de la salvación en el presente, donde la lucha por los derechos y dignidad del hombre es apremiante.

No se trata de negar el progreso científico y tecnológico propio de la modernidad, sino de elevarlo y conseguir que colabore al desarrollo integral del ser humano.

No se trata de negar el valor de la sociedad terrena, sino de conseguir que ella sea un anticipo de la sociedad celeste.

No se trata de condenar la secularización de la sociedad moderna sino de descubrir, a través de sus propuestas, el llamado de Cristo para profundizar y comprender las aspiraciones humanas.

No se trata de negar el liderazgo social del sacerdote en la cultura moderna y posmoderna, sino de conseguir que el sacerdote, en cualquier lugar, mantenga operante en su persona la imagen de Cristo.

La Inculturación del Evangelio,

como propuesta a la secularización según Santo Domingo, consiste básicamente en una renovación del "ardor, los métodos y la expresión de la acción evangelizadora".

"Una Evangelización nueva en su ardor, dice Juan Pablo II, supone una fe sólida, una caridad pastoral intensa y una recia fidelidad que, bajo la acción del Espíritu, generen una mística, un incontenible entusiasmo en la tarea de anunciar el Evangelio (7)".

Son los métodos y la expresión de la acción pastoral lo que se necesita innovar no el contenido de la Evangelización.

Se tienen que buscar nuevos métodos y lenguajes para establecer un diálogo con la cultura moderna, y conseguir que pueda comprender la doctrina de Cristo y asociarla como un elemento purificador de sus aspiraciones de novedad.

Santo Domingo, al establecer las estrategias que ha de tener en cuenta la inculturación del Evangelio, nos propone lineamientos que ningún sacerdote puede olvidar en su acción pastoral.

La modernidad y posmodernidad podrán entender el mensaje de Cristo y asociarlo a sus utopías como elemento purificador y transformador, si evangelización y promoción humana van íntimamente unidas.

Todo el capítulo II del documento de Santo Domingo, trata de



Pintura de Salvador Castro de la Rosa

la "Promoción humana como una dimensión privilegiada de una nueva Evangelización". De esta manera implícitamente acepta como legítimas las aspiraciones y utopías de la modernidad centradas en el desarrollo y promoción del ser humano.

El fracaso de la modernidad no se debió a sus aspiraciones y utopías, ni siquiera a la secularidad inherente a su ideología, sino a su reduccionismo humanista, de querer salvar al hombre desde el hombre, de haber dejado al hombre sin

Dios, a merced de su debilidad. Al "hombre débil" de la modernidad no le quedaba sino el nihilismo como destino.

Por la "inculturación del Evangelio", la Iglesia de Cristo se pone en la línea de la posmodernidad: rescatar a la modernidad de sus fracasos, purificarla de sus errores, para rectificar el caminar del hombre hacia su destino real. Sin Dios el hombre es nada. En Dios el hombre es todo.

La nueva evangelización de América Latina, no es el empezar de cero, el borrar o destruir, como la primera evangelización. Es ante todo el asumir, el comprometerse desde el Evangelio con las legítimas aspiraciones de superación de la sociedad secular.

Cristo tiene mucho que decir en el quehacer de la posmodernidad. Él tiene el secreto del progreso real del ser humano: "El amor de Dios se atestigua en el amor fraterno (8)".

El secularismo al suponer que el amor a Dios impedía el amor al hombre, a su ser, a su dignidad y a su destino, ponía las bases del fracaso de su utopía.

"La falta de coherencia entre la fe que se profesa y la vida cotidiana es una de las varias causas que generan pobreza en nuestros países, porque los cristianos no han sabido encontrar en la fe la fuerza necesaria para penetrar los criterios y las decisiones de los sectores responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la convivencia social, económica y

política de nuestros pueblos (9)".

"La fe en Cristo como un factor de desarrollo humano integral es el gran tema y tarea de la nueva evangelización. La civilización del amor como utopía para el siglo XXI sólo podrá ser esperanza a partir de la incorporación de la fe en Cristo como fuerza conductora del desarrollo humano integral y sustentable.

Conclusiones.

1. El hacer a Cristo presente en las aspiraciones y esperanzas humanas de la cultura contemporánea, es el reto de la inculturación del Evangelio propuesta por la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.
2. Las aspiraciones de la modernidad y posmodernidad no son totalmente ajenas al Espíritu de Cristo.
3. El secularismo como exclusión de Cristo en las aspiraciones de progreso y desarrollo de la sociedad, ha sido uno de los grandes errores de la modernidad.
4. La Iglesia Católica, heredera genuina de la misión salvífica de Cristo, no puede dejar de estar presente animando y cooperando en el desarrollo auténtico e integral del ser humano.
5. La Nueva Evangelización debe ser una renovación del

ardor, métodos y formas de expresión del Mensaje Cristiano.

6. La inculturación es una tarea difícil y delicada. Implica para todos los comprometidos en ella:

6.1. Una renovada espiritualidad.

6.2. Un análisis constante de la cultura vigente para descubrir lo que puede o debe ser informado por Cristo.

6.3. Un conocimiento profundo y vivido de la doctrina de Cristo.

6.4. Un aprendizaje constante de los símbolos, valores, normas, códigos de expresión, y tecnologías de la cultura actual.

6.5. Una opción preferencial, no exclusiva, por los pobres y oprimidos.

6.6. Un equilibrio sereno y constructivo entre lo Universal inmutable y lo contingente. Entre el deseo de conservar la propia identidad y la necesidad de cambio. Entre unidad y pluralismo. Entre centralismo de autoridad y el principio de subsidiaridad. Entre paternalismo e igualdad de derechos. Entre audacia-urgencia y prudencia. (10).

Citas bibliográficas.

1. Discurso Inaugural IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Sto. Domingo. n.22.
2. Pietro Rossano. **Vangelo e Cultura**. Ed. Paoline. Roma. 1985. p. 29.
3. Josep M. Rovira I Bellosó. **Fe y Cultura en nuestro tiempo**. Salterrae. Santander. 1987. p. 77.
4. Aylward Shorter. **Toward a theology of inculturation**. Geeoffre y Ch. London. 1988. p. 167.
5. Gianni Vattimo. **El Fin de la Modernidad**. Planeta. Barcelona. 1994. pp. 23-33.
6. Discurso Inaugural Santo Domingo. n.6
7. Ibidem. n. 10
8. IV Conferencia. Santo Domingo. n. 5.
9. Ibidem n. 161.
10. Bruno Secondin. **Mensaje Evangélico y Culturas**. Edic. Paulinas. Madrid. 1986. p. 142.



Pintura de Salvador Castro de la Rosa

El Aprendizaje por Investigación: Un Imperativo de la Gestión Universitaria

Baltasar Castro Cossío*

El Aprendizaje por Investigación: Un Imperativo de la Gestión Universitaria

Resumen

La investigación científico-tecnológica, sigue siendo para las Universidades mexicanas, un reto por enfrentar.

La escasez de presupuestos, los bajos sueldos de los investigadores, la ausencia de un programa efectivo de capacitación de investigadores, así como la desvinculación empresa-universidad, han impedido que la investigación sea realmente una función sustantiva de las IES.

El autor del presente artículo, desde su experiencia de investigador universitario, propone algunos enunciados que sirvan de base para establecer estrategias sobre la gestión de la Investigación en las instituciones educativas dentro del contexto actual de la identidad y desarrollo del sistema universitario mexicano.

Learning Through Research: A Mandatory Duty for Universities

Abstract

Scientific, technological research represents nowadays a challenge to be faced by Mexican universities.

Scarcity of government funds, researchers' discouraging wages, absence of effective training programs and the lack of solid ties between universities and industry have prevented research to become a basic statements and some practical strategies to deal with the problem taking account of the present identity, developmental crisis of the Mexican universities.

L'apprentissage par l'investigation, un impératif du Travail Universitaire

Résumé

L'investigation scientifique et technologique continue à être un défi pour les universités mexicaines.

La manque d'argent, les salaires mauvaises des chercheurs, l'absence d'un programme effectif de formation des chercheurs et la manque de liaison entre les entreprises et l'université, ont empêché que l'investigation soit une fonction important des institutions d'éducation supérieur.

L'auteur de cet article donne, depuis son expérience comme chercheur universitaire, quelques idées utiles pour la démarche de l'investigation dans les institutions éducatives à l'intérieur du système éducatif mexicaine.

Introducción.

"En la obra de la Ciencia, dice G. Bachelard, sólo puede amarse aquello que se destruye, sólo puede continuarse el pasado negándolo, sólo puede venerarse al maestro contradiciéndolo".

Hablar de la necesidad de la investigación, como instrumento fundamental de todo aprendizaje científico, nos pone de frente a uno de los problemas básicos de la

modernización de la educación superior y de las exigencias de nuestro sistema científico tecnológico si se quiere estar acorde a los retos que presenta, en estos momentos, la globalización de la cultura y la internacionalización de los sistemas educativos.

Un análisis somero de los procesos educativos de las universidades de los países en vías de desarrollo, pone en evidencia que la investi-



Pintura de Albert Gleizes.
Revista "Saber Ver".

* Docente - Investigador UNIVA.

gación todavía carece de significación en el aprendizaje de la ciencia y tecnología propia de la Educación Superior.

El propósito de este ensayo es proponer algunos enunciados sobre la investigación como insumo, proceso y producto en la Educación Superior, que sirvan de base para establecer algunas estrategias sobre la gestión de la investigación en las instituciones educativas.

La investigación: un reto de las IES.

El gran reto de la Universidad del siglo XXI, ante las exigencias de una sociedad cuya riqueza estará fundamentada en el conocimiento, será integrar las funciones académicas de tal manera que ninguna se sobreponga a las demás. En la docencia deberán integrarse la investigación y el servicio, así como en la investigación la docencia y el servicio; al igual que en el servicio se conjugarán la docencia y la investigación en un proceso dinámico que permita la retroalimentación sistemática y permanente de las tareas institucionales (1).

La Universidad del siglo XXI deberá conformarse como un centro intelectual cuyo objetivo fundamental sea la creación de nuevos conocimientos sobre la ciencia, la tecnología y las artes, de tal manera que será obligación sustantiva preservar cualquier manifestación cultural del pensamiento, tomando en cuenta las fuerzas sociales determinantes de las formas en que se expresa la creación científica y cultural (2). Es evidente ya para

todos, que el vigor de la economía, en el momento actual, se basa mucho más en el conocimiento científico tecnológico que en la simple explotación de las riquezas naturales (3). Esta es la razón por la cual la misión social de la Universidad debe orientarse hacia la generación de nuevos conocimientos a partir de las necesidades propias de la región en la cual se encuentra inmersa.

No basta ya con formar profesionales capacitados para desempeñar un determinado rol productivo. Es ahora también indispensable generar investigadores capaces de estar reconstruyendo continuamente la ciencia y tecnología.

En este sentido, una de las necesidades largamente sentida y a la que se resisten las viejas estructuras, es una gestión dinámica, del más alto nivel, con unidades eficaces de planeación y administración de la investigación (4).

Es en el ámbito de la investigación donde, sin duda alguna, tienen que producirse más cambios en los sistemas académicos. Es impresionante a este respecto comprobar el deterioro académico y aún social que han sufrido los títulos universitarios de las universidades que han dejado la investigación al margen de la docencia. Hasta el siglo XIX el doctorado como grado académico era una garantía de la capacidad de investigación y docencia. El título de doctor era el resultado de una vida de investigación y docencia, no el inicio de una carrera de investigación.

El análisis del estado actual de la investigación como método de aprendizaje y reconstrucción del conocimiento en las Universidades nos lleva a descubrir:

- 1) La separación de los elementos filosóficos, epistemológicos, metodológicos y técnicos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la investigación.
- 2) La presentación de esquemas o modelos de investigación como un conjunto de pasos o etapas que deben seguirse mecánicamente para alcanzar la verdad científica.
- 3) La desvinculación entre los planteamientos teóricos sobre la investigación y los problemas propios del medio profesional en donde el egresado va a trabajar.
- 4) La exposición de los temas metodológicos está bajo la responsabilidad del profesor, mientras que los alumnos asumen una actitud pasiva o cuando mucho sólo participan con preguntas o dudas.
- 5) La realización de talleres de investigación reproduce los vicios y deficiencias de la enseñanza tradicional: poca participación, pobre discusión, investigación sobre objetos irrelevantes.
- 6) La falta de productos concretos (proyectos de investigación) que permitan materializar las indicaciones meto-

dológicas.

- 7) La desvinculación entre el método de investigación y el método de exposición. Se enseña a investigar pero se descuidan los aspectos relacionados con la exposición del trabajo, lo que dificulta cumplir con una exigencia fundamental de la comunicación científica: socializar el conocimiento.
- 8) La desvinculación crónica entre sistemas sociales productivos y la Universidad.
- 9) Falta de iniciativa financiera alternativa para realizar investigación científico tecnológica.
- 10) Posgrados profesionalizantes que son una simple continuidad pedagógico-didáctica de las licenciaturas.

La Investigación en la Didáctica Pasivo-Reproductiva.

El perfil que hemos descrito sobre el problema de la investigación en la Educación Superior, es sin duda alguna el resultado de una didáctica pasivo-reproductiva de la que no acabamos de salir.

Desde la perspectiva funcionalista de la educación, ésta sirve para socializar (adaptar) a los individuos a fin de que se incorporen a las tareas que les asigna la sociedad, de conformidad con su preparación y méritos logrados.

Para Durkheim la educación es la "acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social"(5).

Desde esta perspectiva es evidente que el niño, o el joven que es educado hay que enseñarle, decirle lo que tiene que saber y aprender. No puede por sí mismo investigarlo o proponer algo distinto de lo que sus maestros le proponen.

Aún Durkheim se atreve a decir que no todos los seres humanos son capaces de pensar. "No todos, afirma, estamos hechos para meditar, hacen falta hombres de sensación y de acción. Inversamente hacen falta otros que tengan la función de pensar"(6).

De acuerdo con María de Ibarrola, la teoría funcionalista de la educación considera que el papel de la educación es distribuir a las personas en las distintas posiciones sociales (7).

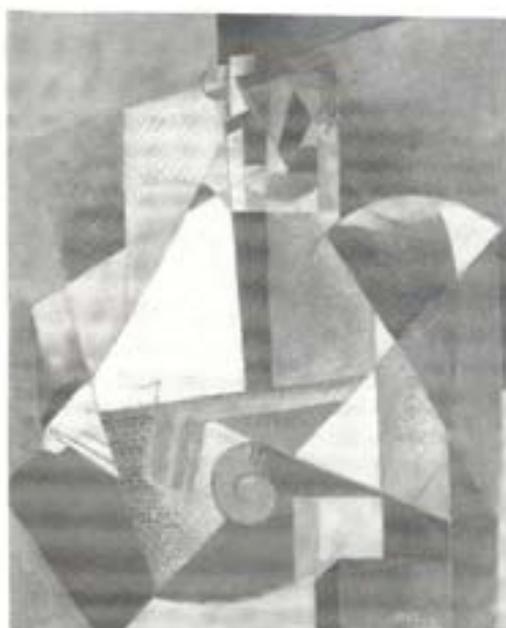
La pretensión del funcionalismo de utilizar la educación para adaptar a los individuos a la sociedad, en la que les toca vivir, la retoma la corriente conductista. Según Skinner, la función principal de la educación es transmitir la cultura.

Para el padre del conductismo, educar significa capacitar a los nuevos miembros de un grupo para sacar provecho de lo que otros ya han aprendido. En consecuencia, la tarea principal del estudiante es

aprender lo que otros ya saben (8).

De conformidad con el funcionalismo y el conductismo, la educación sólo sirve para reproducir las relaciones sociales dominantes y para que los nuevos miembros se adapten a lo establecido.

El estudiante se concibe dentro de esta concepción sólo como un sujeto pasivo cuya competencia es aprender lo necesario para lograr el éxito personal.



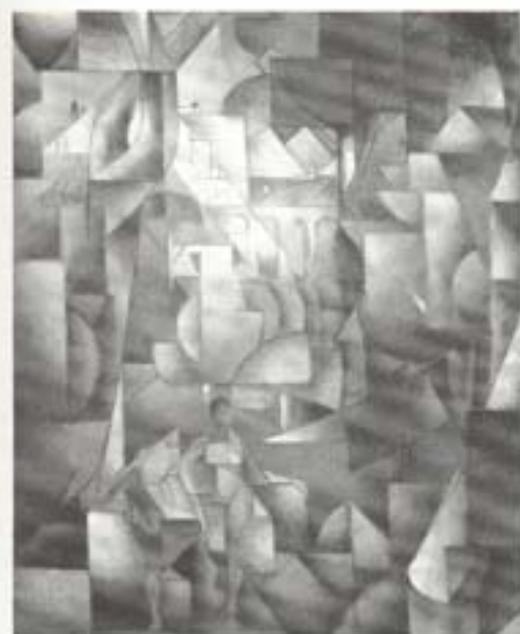
Pintura de Albert Gleizes
Revista Saber Ver

De igual manera la función del maestro es transmitir los conocimientos que sus alumnos más adelante necesitarán para sacar provecho de las condiciones sociales imperantes y tener éxito económico como medio de sobrevivencia.

Desde la perspectiva de Giroux las escuelas son reproductoras en tres sentidos. Primero, las escuelas

Primero, las escuelas proporcionan a las diferentes clases y grupos sociales, el conocimiento y las habilidades necesarias para ocupar su lugar respectivo en una fuerza de trabajo estratificada en clases, razas y sexos.

Segundo, las escuelas son reproductoras en el sentido cultural, pues funcionan en parte para distribuir y legitimar formas de cultura dominante y sus intereses. Tercero, las escuelas forman parte del aparato estatal que produce y legitima



Pintura de Albert Gleizes
Revista Suber Ver

los imperativos económicos e ideológicos subyacentes al poder político del Estado(9).

La aceptación incondicional de las teorías funcionalistas y reproductoras, ha llevado como consecuencia la profesionalización de la enseñanza en Educación Superior.

Las universidades son centros de capacitación para el trabajo y

no lugares en donde se reconstruye el conocimiento humano a través de la indagación y la investigación. El pensamiento crítico y la acción reflexivo-investigativa están ausentes de la mayor parte de los salones de clase de las universidades del país. La investigación en todo caso se concibe como una actividad que sólo algunos cerebros privilegiados pueden hacer.

Esta es la razón por la cual, al margen de la planta docente, existen centros de investigación cuya labor nada tiene que ver con lo que se enseña y sucede en el aula.

La Universidad contemporánea de Sistema Departamental busca salir de este vicio pedagógico. Por una parte, la investigación no será privilegio de unos cuantos maestros. Todos los maestros por el sólo hecho de serlo deberán hacer investigación dentro de su Departamento. Esta es la razón por la cual se agrupan por disciplinas, para que no enseñen sino aquello de lo que son capaces de investigar.

Por otra parte con el fin de derrumbar el conformismo educativo, se buscará incluir la investigación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que sin la investigación, el acto de educar se torna en algo mecánico y rutinario, en donde el profesor posee las verdades que transmite a los alumnos sin despertar en ellos la crítica y la polémica.

La investigación tenderá a la es-

terilidad y los investigadores morirán, si se intenta separarla de la enseñanza; la enseñanza tenderá a estereotiparse y morirá también, a menos que se estimule en una atmósfera en donde los problemas de la enseñanza estén constantemente fomentados por gentes que se interesan en la investigación (10).

Las dificultades metodológicas

"Hoy en día, dice Raúl Rojas Soriano, prevalece en las universidades e instituciones de Educación Media Superior y Superior de nuestro país (México) un enfoque esquemático y lineal del proceso de investigación. Se concibe a éste como un conjunto de pasos y etapas que deben seguirse de manera mecánica para alcanzar sin mayor esfuerzo y creatividad la verdad científica" (11).

Dentro de esta perspectiva, a veces el aspirante a investigador se pierde, ya que no se tiene en consideración que en el proceso de investigación, antes que etapas o pasos, existen procesos específicos que deben dejar en lo posible la creatividad libre.

Por otra parte hay que insistir en que la práctica de la investigación es una práctica social históricamente determinada debido a que:

- 1) La realidad objeto de estudio no siempre es la misma ya que cambia constantemente.
- 2) Las circunstancias en las que se realiza la investigación son distintas, ya sean si se labora



Pintura de Albert Gleizes. Revista Saber Ver

en un ámbito académico, en una dependencia privada o del llamado sector social.

- 3) Como sujetos histórico sociales poseemos un marco sociocultural y una posición político-ideológica que se manifiesta explícita o implícitamente al elegir los temas de estudio y durante la construcción del conocimiento, asimismo, nuestra relación con otros investigadores se encuentra influida por una serie de mediaciones sociales.
- 4) El desarrollo de una disciplina y, consecuentemente, la práctica respectiva, dependen y se ubican en determinado contexto sociocultural de conformidad con las necesidades y exigencias de la sociedad de que se trate (12).

En realidad, en el proceso de investigación, las reglas metodológicas dependen de los objetivos que se pretenda alcanzar, de las características del objeto de estudio, así como del marco teórico en el que nos apoyamos y de las circunstancias sociohistóricas en las que se efectúa el trabajo.

Muchas de las dificultades que encuentran los alumnos en los procesos de investigación estriban en que no se tiene en cuenta la especificidad del problema que se trata y se aplican sólo las reglas y los métodos, como si todo proceso de investigación fuese un proceso mecánico.

Así por ejemplo se comete el error de poner en los protocolos de la investigación para la tesis, el que se mencionen las conclusiones a las que se piensa llegar, más aún que se pongan desde un principio los capítulos que tendrá la redac-

ción final de la tesis. Es evidente que esto no podría llamarse una investigación sino un ensayo-resumen de lo que uno ya conoce o ya está hecho.

Los procesos de investigación requieren una mayor libertad y creatividad metodológica. Lo importante en el método ni siquiera son las técnicas sino el objeto de la investigación, el enfoque teórico y el contexto sociocultural en el que se intenta la investigación.

Cuando se pretende un trabajo científico es necesario tener una justificación del estudio, a fin de responder a dos cuestiones centrales: por qué (trascendencia, importancia social, magnitud del problema) y para qué va a efectuarse dicha actividad (finalidad).

Los objetivos se formulan, en un principio, de manera imprecisa, son señalamientos provisionales que se

completan y profundizan a medida que se avanza en la investigación.

Los aspectos técnicos e instrumentales del proceso de investigación se encuentran, por lo tanto, vinculados a otros procesos específicos del trabajo científico, sobre todo en función del tipo de objetivos e hipótesis que se formulan en consonancia con el marco teórico conceptual que se utilice para abordar el tema.

Queda claro pues que lo fundamental, en todo proceso investigativo, son los objetivos, el planteamiento del problema y las hipótesis en relación con el marco teórico de referencia que permite de alguna manera describir la posible validez de una hipótesis.

Esto nos hace ver la importancia del conocimiento teórico conceptual del campo en donde tratamos de iniciar una investigación. Muchas investigaciones fracasan porque los investigadores o los principiantes de investigadores, desconocen el estado actual de la ciencia en un determinado campo de la realidad y suponen que la investigación simplemente consiste en una recolección de datos y una conclusión en función de elementos meramente cuantitativos.

El primer elemento que hay que tener en cuenta para enseñar a investigar es el conocimiento teórico de una realidad que implica: una precisión conceptual, así como el estado actual del conocimiento que se maneja en el área en la cual se pretende investigar.

El demasiado pragmatismo que se utiliza en las investigaciones cuantitativas, impide el que se desarrollen investigaciones valiosas en el campo científico y tecnológico.

La precisión conceptual, el conocimiento teórico de una ciencia, nos permite no sólo orientar adecuadamente las técnicas que hemos de utilizar en una determinada investigación, sino también el poder establecer contacto interdisciplinar con otras investigaciones o teorías afines al objeto que nosotros investigamos.

Formar investigadores no es un problema meramente de técnicas metodológicas, es ante todo un problema de conocimientos que nos permitan tener una visión global de la realidad que intentamos investigar.

La Filosofía en general y en particular la Filosofía de la Ciencia, es un elemento muy importante en el quehacer investigativo. En parte la investigación científica ha decaído en el quehacer académico por la ausencia de la Filosofía en los currícula académicos y la alergia al saber teórico.

La profesionalización de la enseñanza universitaria, el capacitar sólo para el trabajo, el aprender sólo lo que es rentable, ha traído como consecuencia un atraso considerable en la ciencia y la investigación tecnológica.

El Proceso de Formación de Investigadores

Toda gestión de la investigación en las Instituciones de Educación Superior, supone una tarea sistemática de formación de investigadores.

Los investigadores se hacen, no nacen a pesar de que según Aristóteles el hombre es un "animal curioso".

Todo proyecto institucional de incorporar al quehacer académico la investigación como función sustantiva, debe incluir un programa de formación de investigadores. En este proceso es necesario tener en cuenta los siguientes principios:

1. No hay que olvidar que la investigación es un proceso dialéctico. La realidad objetiva no se desenvuelve mecánicamente, de manera lineal sino dialéctica.

No existen modelos de investigación fijos y definitivos. Los métodos tienen que estar en una continua renovación así como el objeto mismo de la investigación.

2. La investigación debe partir de problemas concretos para no caer en especulaciones. La vinculación entre teoría y realidad concreta es una exigencia del método científico.

3. La práctica para el científico debe ser el criterio de verdad a fin de construir nuevos conocimientos y someter a prueba los ya existentes.

4. La investigación es un pro-



Pintura de Albert Gleizes. Revista Saber Ver

de acuerdo con una serie de circunstancias sociales, institucionales y personales propios de cada situación concreta. Tanto el método como el objeto de investigación y sus circunstancias específicas en las que se lleva a cabo, se encuentran mediados por una serie de situaciones económicas, sociales, políticas y culturales que deben tomarse en cuenta en el proceso de investigación.

5. El proceso de formación de investigadores debe apoyarse en una conciencia crítica del conocimiento y la cultura. Sólo así podrán formarse investigadores capaces de renovar el conocimiento y cuestionar la sabiduría convencional que sostiene sistemas socioeconómicos dominantes.
6. La formación integral de investigadores implica el trabajo interdisciplinario a fin de lograr un conocimiento más completo y objetivo de los objetos que se estudian. Un grupo interdisciplinario está compuesto por personas que se organizan en un esfuerzo común alrededor de un problema común.
7. El proceso de formación de investigadores alcanza plenamente sus objetivos cuando se organiza en equipos. La investigación como reconstrucción del conocimiento, raras veces se logra por in-

trucción del conocimiento, raras veces se logra por individuos aislados. Generalmente los productos valiosos de investigación son el resultado de equipos de trabajo. El equipo o taller representa la base para preparar más eficazmente investigadores.

8. El proceso de formación de investigadores es un proceso que se debe iniciar en el aula como un método de aprendizaje y no dejarse sólo para uno o dos cursos sobre metodología de investigación científica. Mientras más temprano se inicie a un individuo en la investigación, más fácil será que comprenda y realice las actividades propias del trabajo científico.

No se puede seguir viendo la investigación científica como "una materia más en el plan de estudios", sino como una actividad propia del proceso enseñanza aprendizaje.

Conclusiones.

1. No podrá haber entusiasmo por el aprendizaje de la investigación mientras continuemos con un sistema de enseñanza-aprendizaje meramente reproductivo.
2. La investigación seguirá siendo irrelevante mientras la investigación se conciba sólo

como un conjunto de pasos metodológicos que hay que dar, sin haber tenido contacto con las teorías y el conocimiento filosófico.

3. Adiestrar a nuestros alumnos en el manejo de conceptos y teorías, así como en el pensamiento creativo, es algo que urge dentro de las universidades, si queremos tener investigadores que hagan progresar la ciencia y la tecnología que hace falta para el desarrollo económico y social de nuestro país.
4. Establecer proyectos estra-tégicos institucionales para la gestión de la investigación científico-tecnológica.

Notas Bibliográficas.

- (1) NOVELO URDANIVA, Federico. 1994. "El Desarrollo Universitario y los Requerimientos Nacionales en el caso de la UAM-Xochimilco". **Reforma y Utopía**, No. 10. Guadalajara, Jal. México. Primavera, p. 25.
- (2) Ibidem . p. 27.
- (3) "La Universidad de Quebec en Chi-coutimi; Una Comunidad Comprometida con el Futuro". Síntesis y traducción de Cristina Palomar. **Reforma y Utopía**, No. 9, Verano 1993.
- (4) RICARDO DIEZ HOCHLEITER. «El Futuro de la Universidad». **Reforma y Utopía**, No. 9, Verano 1993. p. 46.
- (5) EMILIO DURKHEIM. Educación y Sociología. Edic. Linotipo. Bogotá, Colombia, 1979, p.70.
- (6) Ibidem.
- (7) MARIA DE IBARROLA. "Enfoques Sociológicos para el Estudio de la Investigación". Centro de Estudios Edu-cativos A.C. Colecc. Estudios Educativos, n. 5, México, 1981, p. 16.
- (8) B.F. SKINNER. Reflexiones sobre Conductismo y Sociedad. Edit. Trillas, México, 1981. p. 153.
- (9) HENRY A. GIROUX, "Teorías de la Reproducción y la Resistencia en la Nueva Sociología de la Educación: Un Análisis Crítico. **Cuadernos políticos**, n. 44, Edit. Era, México, 1981, p. 37.
- (10) LORD HAILSHAM. Ciencia y Política. Taurus. Madrid, 1966. pp. 26-27.
- (11) RAUL ROJAS SORIANO. Formación de Investigadores Educativos. Una Pro-puesta de Investigación. Edit. Plaza y Valdes. México, 1992. p. 65.
- (12) Ibidem, p. 66

El Involucramiento Emocional en la Psicoterapia

Carlos Eguía Morales*

El Involucramiento Emocional en la Psicoterapia

Resumen

Es un hecho que los psicólogos, en mayor grado que muchos otros profesionistas, están sujetos al estrés, resultado de trabajar con seres humanos, y que mucho de dicho estrés se deriva de la experiencia del involucramiento emocional con el cliente. El autor sostiene que la fuente principal del estrés reside en el propio terapeuta y que hay estrategias para manejar positivamente los sentimientos y las emociones en la psicoterapia.

Emotional Involvement in Psychotherapy

Abstract

It is a fact that psychologists, in a high degree than many other helping professionals, are subject to stress as a result of working with human beings, and that a great deal for such stress derives from the experience of emotional involvement with the client.

This paper's author states that the main stress rests on the helper himself and that there exist strategies to deal positively with stressful feelings and emotions in psychotherapy.

L'involvement Emotionnel dans la Psychothérapie

Résumé

Les psychologues, plus que les autres professionnels, souffrent le stress résultant de travailler avec des êtres humains et de

l'involvement émotionnel avec le client. Dans cet article, l'auteur affirme que la principale source de stress est dans le professionnel même et qu'il y a des solutions pour manier positivement les sentiments et les émotions dans la psychothérapie.

Como el viento, el amor y la electricidad, el estrés es un hecho innegable en la realidad, aún cuando resulte igualmente difícil de definir. No obstante, tarde que temprano llega y se convierte en inseparable compañero en gran parte de nuestras diarias actividades, una persona como el psicólogo, cuya misión principal es la de ayudar a otros, se vuelve mucho más vulnerable a sus efectos dado que, a diferencia de otros, profesionales que pueden volver su mente de cuando en cuando al estable y tranquilo mundo de las hojas de cálculo o de los tubos de ensayo, el profesionista de la conducta trabaja con y en presencia del mayor productor de estrés conocido hasta ahora: el ser humano.

El Estrés en el Psicólogo, ¿Mal Necesario?

Ordinariamente el psicólogo se encuentra solo en esta situación;

más aún, algunas veces hasta se halla fuera de contacto y lejos de los colegas que le pudieran brindar apoyo, o de los libros que con gran provecho desearía consultar, justo en el momento en que de más utilidad le serían. El estrés del psicólogo ha querido ser visto por algunos como una dignificadora carga para el profesionista responsable; algo que éste da por supuesto, al considerarlo como parte del precio personal que tiene que pagar a cambio de servir a otros (APA, 1990). Porque, viéndolo bien, la misión de ayudar a otros, ¿no debiera justificar tales sacrificios emocionales?

Obviamente, si ningún profesionista de la salud puede escaparse del estrés que conlleva el concentrarse en los problemas del prójimo, el psicólogo menos que nadie puede darse ese tipo de lujos. No existen en el instrumental terapéutico instrumentos asépticos tan efectivos que equivalgan a las batas esterilizadas y al instrumental quirúrgico del médico, de las que el psicólogo, el consejero, el sacerdote o cualquier otro profesionista que trabaja con la complejidad del comportamiento humano pueda echar mano. Estos

* Profesor-Investigador de la UNIVA

deben aprender a manejar de una manera constructiva el estrés asociado a su trabajo o, de lo contrario, terminarán siendo también víctimas. Con mucha frecuencia el terapeuta no es conciente de los niveles de estrés interpersonal a que ha estado sometido sino hasta que la relación llega a su fin. Esto es particularmente cierto, toda vez que se trata del problema más común que debiéramos aprender a entender y a manejar en forma exitosa: nuestro propio involucramiento personal en las vidas de las personas con quienes trabajamos.

Pocos que alguna vez hayan tratado de responder a las necesidades de otros han sido capaces de zafarse de las ataduras del involucramiento emocional. Esta experiencia llega a causar una llaga invisible que la persona no se atreve a ventilar, ni aún consigo misma, precisamente por lo mucho que duele. Tal situación viene a ser para el psicólogo lo que la silicosis para los trabajadores de las minas: un riesgo inescapable, imposible de separar de su propio trabajo. Al trabajar con personas que se encuentran en problemas, el terapeuta, llega a quererlas, a sentir profundamente su problemática y a apreciar sus esfuerzos. El preocuparse por ellas, el tiempo invertido en ello, las circunstancias peculiares que envuelven la relación terapéutica, y las personas mismas, a la larga, terminan por ablandar los controles del propio corazón.

Algunas veces, el psicólogo descubre que su preocupación ha ido más allá de la propia posibilidad

de ayudar y que ha terminado dando cabida a sentimientos conflictivos que no sabe cómo manejar (APGA, 1981). Nada extraño que, una vez que la persona logra salir de una relación de sobre-involucramiento, exprese algo equivalente a ¡Nunca jamás!. "*Duele mucho*", dirá, "*como para pensar en volverme a involucrar de la misma manera con otra persona*".

Como natural reacción, el psicólogo, una vez que sana de sus heridas emocionales, puede intentar manejar su estrés buscando protegerse. La persona tenderá a volverse cínica, por ejemplo, y a empezar a mostrar desprecio por la humanidad, bajo una premisa, tan común, como la de que "*las personas no son tan buenas como uno cree*" (Rogers, 1957). O, posiblemente, pueda adoptar una postura más diplomática y, siguiendo un camino ya muy andado y aceptado, un frío profesionalismo impersonal, que interpone una distancia emocionalmente protectora entre sí mismo y la gente a la que ayuda. "*¡No te involucres!*" es el frío consejo que es transmitido a médicos, enfermeras, maestros, psicólogos, consejeros, sacerdotes y religiosos, en forma tan rutinaria como cuando se recomienda una aspirina para el dolor de cabeza. De acuerdo a muchos observadores, es precisamente por esto que se han desarrollado tantas fórmulas, cuestionarios y demás procedimientos administrativos en las profesiones de ayuda; tales recursos permiten mantener esa zona de "protectora" distancia entre el ayudador y el ayudado, zona libre

de emociones, como lo es el quirófano del médico, que se mantiene libre de gérmenes. El involucramiento emocional, que brota del interés por los demás, y de la propia vulnerabilidad, es tratado como una infección que debe ser evitada o, por lo menos, controlada. De entre todas las formas de estrés interpersonal, el derivado del involucramiento emocional viene a ser el asesino más famoso.

¿Qué es lo que se gana cuando se decide manejar esta fuente de estrés reduciendo al mínimo las oportunidades de su aparición?

Los Altos Costos de la Defensa Propia

El resultado de todo esto viene a ser el hecho de que podemos, justamente, acabar despojándonos del potencial personal que tenemos para ayudar a los demás y de su componente más significativo: la realidad incuestionable de que interesarnos por la persona que se encuentra en problemas y aún la posibilidad de llegar a quererla resulta una condición indispensable y vital para poder ayudarle a que se enfrente de manera más eficaz consigo misma y con la vida.

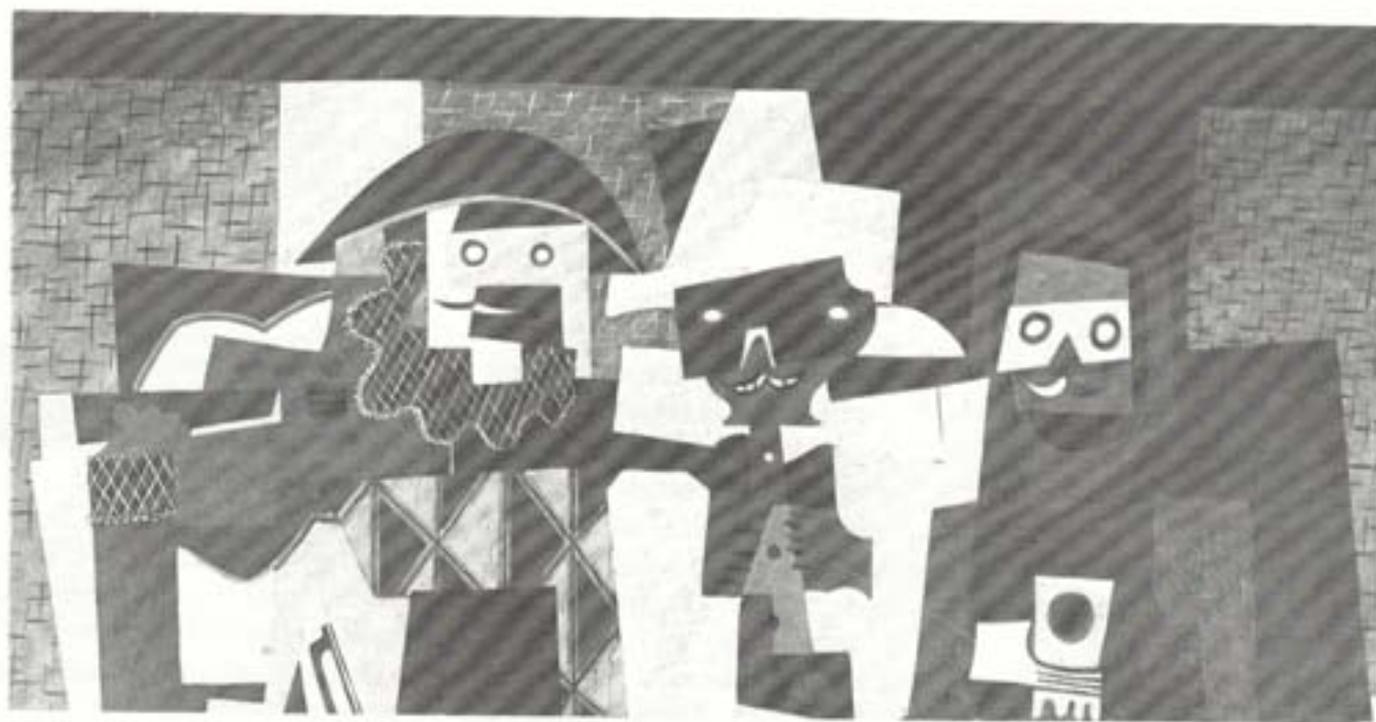
La experiencia y la investigación han demostrado que, independientemente del entrenamiento o de la teoría psicológica que decidamos seguir, los psicólogos hemos de reconocer dos hechos innegables: primero, que debemos estar en relación con las personas a las que asistimos y segundo, que es de mucha ayuda el que no tratemos de poseerlas (Zimmer &

Anderson, 1968). Técnicas van y técnicas vienen, pero estas dos realidades siguen siendo verdaderas. El problema resultante de no aceptar esta doble convicción es, de hecho, una de las razones básicas por las que el terapeuta llega a experimentar tanto estrés. Justo el mismo factor que hace que la consultoría, la psicoterapia o la buena orientación funcionen, realizadas en forma personalizada y cuidadosa, es algo que también puede resultar peligroso para la salud emocional del psicólogo. "Si pudiera saber por qué me clavo tanto con mis clientes", comentó recientemente un típico joven psicólogo, "creo que podría llegar a ser un mejor terapeuta y una persona más tranquila". Totalmente cierto: pero, ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo caminar sobre una cuerda floja que

parece estar anclada precisamente en nuestros corazones?

Si queremos reducir significativamente el estrés en esta área, hemos, en primer lugar, de tomarnos en cuenta a nosotros mismos. Es importante empezar a manejar efectivamente el "estrés doméstico", no erigiendo defensas contra una supuesta invasión de nuestra vida emocional por parte de las personas a las que tratamos de ayudar, sino echando abajo tales defensas, lo que permitirá vernos y oírnos mejor a nosotros mismos cuando nos encontramos inmersos en nuestra función de ayudadores. Si la efectividad en la terapia interpersonal va siempre ligada a la relación con el otro paciente, el estudiante, el fiel de la parroquia o el asesorado, entonces hemos de di-

rigir nuestra atención a la forma como reaccionamos cuando estamos frente a tal persona. Con frecuencia pensamos que las cosas funcionan de manera opuesta, de tal forma que si nos concentramos totalmente en el otro, recabando la mayor cantidad de información acerca de él cuanto nos sea posible, tenemos la sensación de que habremos hecho correctamente nuestro trabajo. Nadie niega la importancia que tiene el entender bien al otro: debemos, sin embargo, tomar también en consideración que es necesario, al mismo tiempo, tomarnos en cuenta nosotros y tomar en cuenta nuestras reacciones. Este constituye un doble enfoque esencial si es que queremos de verdad ser ayudadores efectivos, tanto para los demás como para nosotros mismos.



Pintura de Pablo Picasso. Revista Entender la Pintura

Además debemos de estar bien alertas con respecto a lo que está sucediendo dentro de nosotros mismos, al mismo tiempo que tratamos de captar lo que está pasando dentro de los demás. Después de todo, estos sentimientos y emociones ocurren simultáneamente y con frecuencia están interrelacionadas en forma significativa. No es posible colocarnos cerca de otros sin empezar a afectarlos y sin darnos cuenta que nosotros, a nuestra vez, empezamos a ser afectados por ellos; ésta es la naturaleza de las relaciones humanas. No podemos operar desde una posición protectoro-defensiva. La labor de ayuda se lleva a cabo a campo abierto, donde prácticamente, estamos indefensos. Es la razón precisamente de por qué el estrés potencial, subyacente al involucramiento emocional no reconocido y mal manejado, es tan grande. Es peligroso acampar a cielo abierto, a menos que sepamos quiénes somos y por qué reaccionamos en la forma en lo que lo hacemos.

El proceso terapéutico se cimenta en una ecuación humana en la que no debiera existir ninguna incógnita. Tal incógnita está representada muy frecuentemente por la persona misma del terapeuta que, en virtud de que no es suficientemente sensible a sí mismo, desconoce lo que le está sucediendo sobre la marcha y a medida que avanza el proceso de la relación de ayuda, no importa cuán corta o larga ésta sea esta. Dichos profesionistas se sienten perdidos, no porque la persona a quien ayudan presente problemas demasiado

complicados, sino porque ellos mismos no han aprendido a tomar en consideración su propia problemática.

Resulta evidente que la actitud fría, aunque presumiblemente prudente, de no involucramos, simplemente no resulta nada buena en esta situación. Si nos mantenemos sin involucramos, nada importante va a suceder: el estrés potencial de involucramiento se transformará en una variedad diferente de dificultades, que el reluciente terapeuta bien conoce. Estos psicólogos sienten e interpretan los problemas de los demás como cargas o imposiciones forzadas; sufren y se debaten en medio de tales relaciones, como el aviador que, derribado de su nave, trata de cruzar un pantano con el paracaídas todavía atado a su espalda. Nada hay tan triste como los psicólogos que se atan y se inmovilizan en su labor, que hablan de *"tener que tratar con todas esas gentes que están hechas bolas"*, y que dan la impresión de sentirse más obligados que motivados hacia su trabajo. El estrés asociado con no involucrarse no es, ciertamente, muy dramático; lo que sucede, y he aquí lo lamentable del caso, es más bien que el corazón ya no late con entusiasmo. Es tanto como quedar atrapado entre dos enormes piedras de molino que nos trituran y nos convierten lentamente en fino polvo. Porque pocas cosas hay peores que trabajar con gente y no disfrutarlo.

Es mejor, por tanto, encarar directamente el reto de estar presente con y para las demás per-

sonas y conocer de primera mano las dinámicas consecuencias de estar cerca. Esto precisa de un equilibrio entre el sentido de nosotros mismos y nuestro sentido de la otra persona; ello empieza, no obstante, con la disposición mencionada previamente de poner atención a lo que está pasando dentro de nosotros. Ciertamente, no seremos capaces de ello si estamos preocupados con otras cosas o si llevamos la relación interpersonal con ruido, tal vez el sonido de nuestra propia voz, de tal manera que no podamos escuchar al otro en lo más mínimo (Brammer, 1977). ¿Qué es, entonces, lo que se requiere?

Estar en relación: Ser y Dejar Ser

En primer término, hemos de desarrollar una noción de lo que significa estar en relación con otra persona. No es lo mismo que ponerse simplemente a esperar que la otra persona deje de hablar para poder hacerlo nosotros. Tampoco significa el dejar a nuestra mente volar en alas de la fantasía, mientras el otro nos narra lo que con frecuencia catalogamos como *una historia ya muy contada*.

Estar en relación requiere, como condición mínima, el que suspendamos temporalmente nuestros pensamientos e intereses para ser capaces de dedicar nuestra completa atención a la otra persona.

Hay un sacrificio invisible detrás de esto, una disposición para vaciarnos de nuestras preocupaciones, a fin de dejar lugar para las

preocupaciones de los demás (Carkhuff, 1969). Estar en relación con otros demanda un esfuerzo positivo de parte nuestra, para lograr habitar el mismo espacio vital de la persona con quien hablamos. Ello resulta fácil con alguien a quien amamos, pero puede requerir de más tiempo con alguien a quien empezamos a tratar.

En segundo lugar, reconocemos que lo que se agita en dicho espacio vital que compartimos -cualquiera que sean los sentimientos que otros nos expresan y cualquiera que sean los que nosotros experimentemos hacia ellos- no se trata de algo meramente accidental o incidental. Las cosas que comenzamos a experimentar recíprocamente constituyen los signos vitales de la relación; ellos nos hablan de que algo está sucediendo y nos ofrecen además pistas importantes acerca de lo que está teniendo lugar. Si no sentimos nada, lo que puede suceder es que no nos encontremos lo suficientemente cerca del otro como para favorecer en él un cambio en algún sentido.

En tercer término, lo que ocurre entre nosotros y la otra persona -aún cuando éste a veces sea difícil de percibir- nos da la clave para entender dos cosas: si vamos a ser de algún provecho para el otro y si esa relación nos va a ayudar a crecer. A menos que logremos detectar los síntomas humanos de una relación que lleva al crecimiento, nunca seremos capaces de entenderla o ser dueños de nosotros mismos como para no dejarnos absorber por ella, al final de cuentas esto es cierto en virtud de que ayu-

dar a otros nos involucra en un proceso vivo, no pregrabado o meramente intelectual, sino en una relación honesta para con los demás y para con nosotros mismos. Debemos estar afinados en el mismo tono o, de lo contrario, nunca favoreceremos ningún cambio ni del otro, ni en nosotros. La fortaleza y la vulnerabilidad de lo que significa cada uno para el otro depende en gran parte de nuestra capacidad constante de ser espontáneos.

Estas consideraciones nos llevan a las cuestiones de la **Transferecia y Contratransferecia**, nociones que son tan importantes aunque de verdad no sean tan complicadas. Ellas describen algunos de los sentimientos que ocurren en la relación de ayuda.

La *Transferecia* se refiere a aquellos sentimientos que la persona a quien se presta ayuda parece desarrollar hacia el terapeuta, a partir de la relación. Son, sin embargo, sentimientos apropiados para personas que le resultan significativas en su vida pasada, tales como sus padres o quienes han hecho sus veces. Tales sentimientos son transferidos al consejero o a la persona que ayuda y pueden ser positivos o negativos. El psicólogo debe ser consciente de que esto puede suceder y no tomarlos como sentimientos que la persona está proyectando hacia su persona como individuo. Cuando, en forma ingenua o imprudente, el terapeuta se deja involucrar y responde como si fuese el objeto directo de tales sentimientos, las cosas se suelen complicar.

La *Contra-Transferecia*, por otro lado, se refiere a los sentimientos (nuevamente, potencialmente positivos o negativos) que el terapeuta desarrolla hacia las personas a quien trata de ayudar. Estas reacciones pueden incluir sentimientos tales como el de verse fuertemente atraído o rechazado por otra persona, sentimientos que son propios del psicólogo y que expresan algo acerca de sí mismo y que debiera éste clarificar y entender, antes de proceder más allá. Nada hay de malo en reaccionar de esta manera; el problema surge cuando no se presta atención a la reacción porque causa turbación, sorpresa o averguenza de alguna manera. Este sentimiento es propio del terapeuta en ese momento y, antes de evadirlo o negarlo, debiera prestarle atención cuidadosamente, identificarlo tan claramente como sea posible. Sólo entonces se podrá lograr una comprensión y un control libre no conflictivo, que emerge de aquí; de otra forma, los sentimientos se mantendrán vivos, dominando y controlando la conducta del psicólogo, aún cuando ni siquiera se sea consciente de ello.

La Virtud está en el Medio

Ante la aparente complejidad de las reacciones emocionales que surgen de la relación terapéutica, ¿cuál ha de ser la línea a seguir? Ante todo, no debemos sentir pánico; si nos mantenemos tranquilos, no estamos en peligro. Entre más calmados mejor escucharemos las señales que proceden de los sentimientos, tanto del otro como de nosotros mismos. La clave para estar cerca de otros sin ser des-

truidos estriba en captar los mensajes desde el principio. Esto requiere autoaceptación, paciencia y voluntad para suspender la acción hasta no tener una idea suficientemente clara de los orígenes y de la naturaleza de las emociones involucradas (Gazda, 1973).

No hay que malinterpretar, que resulta lo más fácil en tales situaciones. Esto solo vuelve más atemorizante la experiencia; puede ser síntoma de nuestra precipitación al querer manejar una situación prematuramente. Hemos de permitir que estas cosas maduren; entre más cuidadosamente escuchemos, más claro será el significado.

No debemos intentar cambiar nuestras propias reacciones o las de la otra persona en forma artificial o a la fuerza. Esto desvirtuará de inmediato los significados y destruirá algunos de los cimientos más importantes sobre los que descansa nuestro trabajo. En lugar de cubrir nuestras huellas emocionales, debemos aprender de ellas. Puede ser que no siempre reaccionemos en la forma en que quisiéramos o de la manera que consideraríamos ideal, pero la forma en que reaccionamos nos define, y si desviamos nuestra atención de esto será en perjuicio propio. Puede ser que no seamos perfectos pero somos lo que somos y no podremos crecer, a menos que tengamos siempre a la vista nuestra realidad. El principio de una relación de ayuda es precisamente uno de esos momentos de mutua autorevelación a través de la cual podemos percibir nuestra identidad más firmemente. Ello resulta esencial

para mantenernos en una posición de equilibrio, necesaria para evitar los riesgos de un exagerado involucramiento; solamente cuando no enfrentamos y reconocemos nuestras reacciones con decisión es cuando debemos sentirnos preocupados por un sobreinvolucramiento. Nos sentimos perdidos no solamente cuando desconocemos el camino y las técnicas, sino más frecuentemente cuando no nos conocemos.

Conocernos y Desconocernos, Clave de la Efectividad.

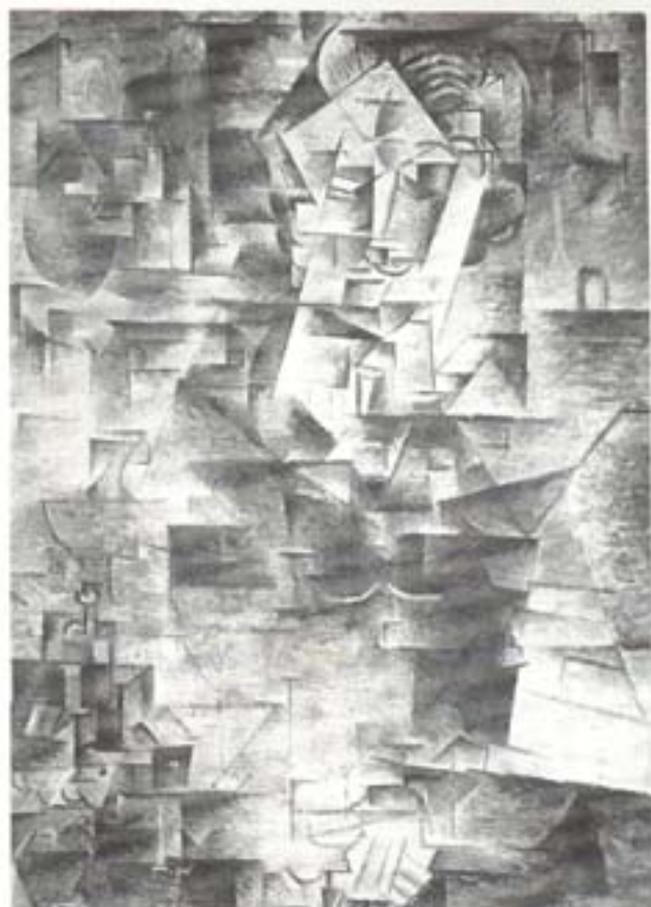
Como psicólogos debiéramos recordar sabiamente que nuestro instrumento de trabajo más importante somos nosotros mismos y que lo que sabemos y poseemos de nosotros mismos es lo que marca la gran diferencia entre ayudar efectivamente a las personas o no ser capaces de ello. Esto también determina nuestra capacidad para mantenernos próximos a la gente sin perdernos en medio del proceso. Mantenernos separados

mientras estamos próximos es una capacidad fundamental para evitar un tipo de identificación con la otra persona que puede minarnos y llevarnos finalmente a la ruina. Con todo, mantenerse separado no significa ser frío o estar distante; depende del hecho de que podemos reconocer y respetar nuestra propia individualidad tanto como la de la persona a la que estamos ayudando. Requiere un conocimiento de los tipos de reacciones transferencia y contratransferencia que pueden surgir y de la disciplina de uno mismo que se precisa para sortear apropiadamente esta situación. Esto supone que seamos capaces de detectar las fuentes de tales sentimientos sin experimentar culpa por el hecho de tenerlos y de percibirlos en primer plano. El respetarnos a nosotros mismos empieza por respetar nuestros sentimientos y por ser capaces de distinguirlos.

Ser un individuo separado que puede encaminarse sin temores hacia una relación íntima con las personas



Pintura de Pablo Picasso. Revista Entender la Pintura



Pintura de Pablo Picasso. Revista Entender la Pintura

que demandan nuestra ayuda, constituye un factor primordial si queremos ser de utilidad para los demás. Cuando sabemos quienes somos y podemos tolerar y manejar nuestra propia persona sin impacencias o fantasías excesivas, también podemos percibir a las demás personas como individuos separados. Podemos aprender a respetar y a sentir interés por ellos sin el temor de que nuestra espontánea disposición a ayudar nos pueda conducir al angustiante precipicio de un sobreinvolucramiento desgastante. Pero es aquí donde hemos de empezar: en aprender a ser seres individuales y en permitir a otros que existan separados de nosotros.

Caminemos hacia adelante prestando menos atención a recetas tales como "¡No te involucres!" y dándonos más crédito a nosotros mismos y a nuestra habilidad para aproximarnos a los demás y para ayudarles, sin correr el riesgo de vernos destruidos al mismo tiempo.

Bibliografía:

- American Psychological Association. 1990. **Ethical Principles of Psychologists**. Washington, D.C.
- American Personnel and Guidance Association. 1981. **Ethical Standards**. Washington, D.C.
- Brammer, L., 1973. **The Helping Relationship**. Engelwood Cliffs, N.J. Prentice Hall.
- Carkhuff, R., 1969. **Helping and Human Relations**. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Gazda, G. 1973. **Human Relations Development**. Boston: Allyn & Bacon.
- Rogers, C. 1957. "The Necessary and Sufficient Conditions of Therapeutic Personality Change". **Journal of Consulting Psychology**. P. 21,95.
- Zimmer, J. and S. Anderson. 1968. "Dimensions of Positive Regard and Empathy". **Journal of Counseling Psychology**, 15, 417.

Psicología Social y Democracia

Gerardo Pacheco Santos*

Psicología Social y Democracia

Resumen

El autor plantea que el país está urgido de democracia. Diversos grupos y organizaciones en México, han llegado a configurar un poderoso movimiento nacional por la democracia, como expresión por una necesidad creciente por participar y construir sus espacios para deliberar y decidir.

Este movimiento nacional que lucha por el cambio social y político constituye un vasto campo de investigación e intervención para los psicólogos sociales. Requieren, sin embargo, revisar a fondo su bagaje teórico e instrumental y diseñar nuevos instrumentos a lado de la población.

Démocratie et Psychologie Sociale

Résumé

L'auteur affirme que notre pays a besoin de la démocratie. Plusieurs groupes et organisations du Mexique ont fait un mouvement national puissant qui cherche la démocratie comme une expression d'une nécessité croissante de participer et construire ses espaces pour délibérer et décider.

Cet mouvement national qui lutte pour la transformation sociale et politique a devenu un grand lieu d'investigation et d'intervention pour les psychologues sociaux.

Social Psychology and Democracy

Abstract

The author asserts that Mexico suffers an urgent need of democracy. Different groups and organizations within the country have come to build the structure of a powerful national movement for democracy, a growing expression of people's deep inside to participate and to create spaces for discussion and decision making.

Such national movement designed to strive for social, political changes, represents an open field for social psychology research and intervention.

It is important, however, to deeply review both theoretical and instrumental contents and to take into account the studied people when designing materials.

"En lo fundamental, el mundo descrito por los psicólogos sociales latinoamericanos, parece ser otro mundo, otra realidad".

Ignacio Martín-Baró.

1. Introducción

A bordar en este breve espacio el análisis de la relación psicología social y democracia en nuestro país, que ha sido escenario histórico y también coyuntural de tantas convulsiones sociales, económicas y políticas (asesinatos políticos, crisis económica, gobiernos genocidas, gobernantes ilegítimos, inseguridad creciente, violación cotidiana de los derechos humanos), sería una

pretensión fundada más en una fantasía de omnipotencia que en un sentido de realidad, como quizá señalaría, y con razón, alguna ortodoxia psicoanalítica.

Por estas razones, y a partir del reconocimiento de mis obvias limitaciones en lo que se refiere al conocimiento de los diversos factores que involucra el vínculo entre psicología social y democracia, intentaré solamente proponer algunas vías de análisis que nos permitan iniciar una reflexión colectiva en torno al tema, así como abrir la discusión en relación a esta vigente y, en mi opinión, necesaria praxis psicosocial de investigación e intervención en la realidad que se investiga, lo cual supone una vinculación de compromiso social y político con las necesidades y demandas populares de democracia, sustentadas por cada día más vastos sectores de la población mexicana, que reivindican cotidianamente sus derechos humanos individuales y colectivos.

2. La democracia y sus problemas.

El término democracia es extre-

* Docente - Investigador UNIVA.

madamente ambiguo. Es utilizado por diversos sectores que detentan las posiciones más contrarias, individuos, grupos y clases, incluidas también las clases dominantes, cuya actuación se caracteriza por el autoritarismo y la represión, pero que de la misma manera discuten sobre democracia y pretenden ser consideradas como "gentes democráticas" (González Casanova, 1989).

En nuestra sociedad mexicana las fuerzas populares y las, así llamadas, progresistas conceptualizan la democracia de muy distinta manera; los conceptos son, incluso, antagónicos. Más aún, los mismos grupos progresistas difieren en sus concepciones en torno a la democracia. Unos sostienen que hay que dar primero una lucha por la democracia, para acercarse a la lucha por la transformación social y política; otros plantean la lucha directa por esta transformación y consideran la lucha por la democracia como un proyecto conservador.

En relación a la democracia conviene destacar que las clases dominantes en México nunca actúan de acuerdo a una sola política, sino a dos o más políticas: una que corresponde a sus proyectos democráticos, por limitados que sean, y otra represiva.

Entre los sectores populares hay quienes luchan por la democracia como ciudadanos en torno a objetivos que tienen que ver con el mantenimiento y recuperación de las formas legales: del Estado de Derecho en un régimen consti-

tucional, los derechos humanos, el respeto al voto. Otras luchan en el terreno del trabajo y plantean problemas relacionados con la democracia sindical o por la defensa e incremento de salarios. Otros, finalmente, plantean la lucha por la independencia nacional y la soberanía del territorio.

Los tres frentes: el de los ciudadanos, el de los trabajadores y el de los defensores de la soberanía, mantienen obvias relaciones entre sí. Una lucha implica también las otras (González Casanova, 1989).

En México, la no sujeción de los poderes públicos a las normas jurídicas, la subordinación radical de las cámaras legislativas y del poder judicial al ejecutivo federal, la existencia de un partido de gobierno que vuelve brutalmente desigual la competencia electoral, y finalmente, el hecho de que gran parte de las organizaciones de la sociedad civil se encuentra sometida, abierta o veladamente, al gobierno o a su partido; toda esta situación, en su conjunto, pone en serio entredicho la cuestión de la democracia y plantea más bien los rasgos autoritarios y represivos propios de nuestro sistema político (Salazar, 1989).

La agudización de la crisis en nuestro país se ha traducido en el surgimiento de una nueva pluralidad y/o diversificación de actores sociales que escapa al sistema corporativo. Su demanda gira en torno a una mayor democracia, como expresión de una necesidad creciente por participar y construir sus espacios de discusión como lugares

de deliberación y decisión (Farfán, 1989).

Los procesos electorales en el pasado reciente han mostrado la emergencia de una plural ciudadanía de masas que reivindicó y asumió sus derechos políticos. A partir de este hecho, los reclamos democráticos podrán ser golpeados o reprimidos, pero es claro que el país ya no podrá ser gobernado sin reconocerlos.

3. La Respuesta de la Psicología Social.

Ante esa realidad política del país en permanente movimiento nos preguntamos cuál ha sido la respuesta de las ciencias sociales y más específicamente de la psicología social dominante. El surgimiento de diversos actores sociales, individuos, grupos, sectores populares que protagonizan procesos, luchas por la democracia, movimientos de reivindicaciones sociales, económicas y sociales en nuestro país, constituyen hoy un vasto campo de análisis, investigación e intervención para los psicólogos sociales.

Sin embargo, como afirma Martín-Baró, la corriente dominante de científicos sociales o ha rehuído el estudio profundo del conflicto social, o sólo se ha aproximado a él para analizarlo desde la comodidad de la torre de marfil académica y, salvo raras excepciones, para involucrarse en él e investigarlo "desde dentro".

Uno de los problemas centrales que enfrentan los psicólogos sociales ante la situación social y

política en México, "es de naturaleza intrínseca al bagaje teórico y técnico de las ciencias sociales". Las ciencias sociales han nacido con un problema de origen: su dependencia ideológica. De este modo, "la mayor parte del conocimiento propio de la psicología social hunde sus raíces en una perspectiva del poder establecido" (Martín-Baró, 1992).

Para superar este problema de la psicología, es necesario que el psicólogo social tenga una clara perspectiva en torno a la naturaleza del poder dominante, así como una visión histórico-política en relación a ese poder, es decir, un inevitable compromiso intelectual y social. De aquí que el abordaje de la democracia como fenómeno psicosocial habría que ubicarlo en una vertiente crítica de la psicología política, es decir, en una posición independiente en relación al poder dominante.

No obstante las limitaciones que presenta la propuesta metodológica de la investigación participativa, con sus problemas que atañen al uso de la teoría, a la concepción del método y a los controles epistemológicos, se puede plantear como una alternativa que permita al psicólogo social no sólo conocer y analizar los problemas de la democracia desde una posición ascéptica y neutral, sino involucrarse en esos procesos, comprometerse para promoverlos desde la perspectiva de una urgente transformación social y política del país.

Los sectores duros del sis-

tema temen que la democracia socave el proyecto neoliberal heredado y han ubicado a los ciudadanos que luchan por la transición a la democracia como enemigos que amenazan sus intereses. En el fondo, esos mismos grupos han dado la razón a los ciudadanos: el país está urgido de democracia.

La investigación participativa como enfoque metodológico, nos remite a una pregunta central ¿Quién participa de qué? Ese quién de la pregunta puede ser un sujeto con el cual se interactúa en la cotidianidad; son también grupos y sectores sociales preocupados por la situación de deterioro social y político del país y que luchan por un cambio. A partir de la inserción del investigador en los grupos y sus procesos sociales se hace posible descubrir sus visiones del mundo y de la sociedad, sus tareas y sus sueños, así como el significado concreto de sus acciones vinculadas a la democracia. Se trata de procesos sociales que llaman la atención del investigador y que son anteriores a su preocupación por conocerlos e involucrarse en ellos.

¿Con qué armas teóricas y metodológicas contamos los psicólogos para abordar dichos procesos? Sabemos de antemano que las herramientas teóricas e instrumentales que hoy nos proporciona la psicología, son limitadas e insuficientes para conocer y transformar el vínculo entre estructura individual y estructura social. Por tanto, habría que diseñar esos instrumentos al lado de los grupos y sectores sociales que participan activamente en el proceso

de transición democrática. Hacerlo, implica imaginación, creatividad, compromiso y trabajo sistemático. El campo está abierto y puede ser fecundo. Depende de nosotros.

Referencias.

1. González Casanova, P. 1989. La Crisis del Estado y la Lucha por la Democracia en América Latina. En *Revista Nueva Sociedad*. No. 104. Pág. 73 y 55.
2. Farfán, R. 1989. Modernidad, Democracia (crisis del) Sistema Corporativo. En *Revista Sociológica*. Año 4, No. 11. UAM-Atzacapatzalco. Sep.-Dic. Pág. 35.
3. Salazar, L. 1989. Partidos Políticos y Transición a la Democracia en México. En: *Revista Sociológica*. Año 4, No. 11. UAM-Atzacapatzalco. Sep.-Dic. Pág. 27.
4. Martín Baró, I. 1992. *Acción e Ideología: Psicología Social desde Centroamérica I*. El Salvador, C. A.: UCA. 5ª Edición.

Pintura de Henri Matisse. Revista Saber Ve



El Alcoholismo y su Incidencia en la Familia y la Sociedad

Sonia Romero Noemi y
Constanza Urzúa Barbosa*

El Alcoholismo y su Incidencia en la Familia y la Sociedad

Resumen

La Psicoterapia familiar ha sido, en los últimos años, una alternativa valiosa para el tratamiento del alcoholismo y su incidencia en la familia y la sociedad.

En el presente artículo se tocan algunas definiciones del alcoholismo, sus efectos en la vida familiar, así como las diversas alternativas de tratamiento que, de alguna manera, han sido probadas con resultados positivos.

Alcoholism: Its Incidence upon Families and Society

Abstract

Family psychotherapy has been in recent years a valuable alternative for the treatment of alcoholism and its effects upon the family and society.

This paper offers some definitions of the problem, considers alcoholism effects on a family life and proposes some therapeutic strategies used so far with positive results.

L'alcoolisme dans la Famille et la Société

Résumé

La psychotérapie familiale a été, dans les derniers années, une bonne alternative pour le traitement de l'alcoolisme et son présence dans la famille et la société.

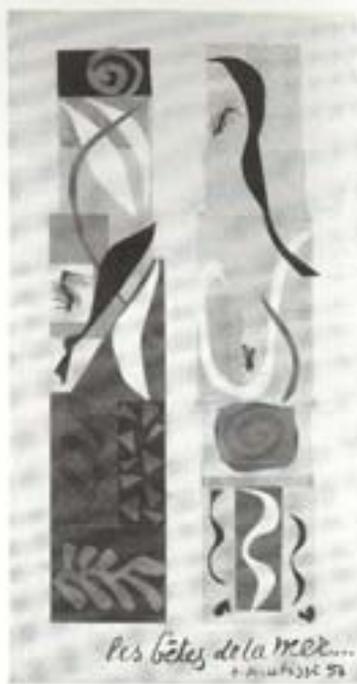
Dans cet article on nous donne quelques définitions de l'alcoolisme et ses effets dans la vie familiale ainsi comme des diverses alternatives de traitement qui ont obtenu des résultats positifs.

Introducción

A partir de múltiples estudios se han buscado diversas alternativas que permitan al alcohólico soluciones a su problema.

Según el estudio realizado por Steinglass y colaboradores (1989), se encuentra que el alcoholismo ha sido motivo de interés y de investigación para clínicos de muchas disciplinas, y las conclusiones a las que la observación ha llegado son también variadas:

- El alcoholismo es una enfermedad genéticamente heredada.
- Una pauta de conducta determinada por la cultura.
- Una enfermedad que ataca las células hepáticas y el funcionamiento nervioso.
- Alguien que necesita tratamiento y orientación médica y psicológica.
- Alguien que necesita apoyo de familia y amigos que le permita reorientar sus valores como persona para superar una adicción autodestructora.



Pintura de Henri Matisse.
Revista Saber Ver

Diversas Definiciones de Alcoholismo.

Según Kaplan y Sadock (1988), el alcoholismo se describe como un trastorno conductual crónico, manifestado por la ingestión repetida de bebidas alcohólicas en exceso, lo que refiere en la salud del bebedor y en su funcionamiento social y económico.

Para Velazco (1990) el alcoholismo es una enfermedad crónica, un desorden de la conducta caracterizado por la ingestión repetida de bebidas alcohólicas hasta el punto de que excede a lo que está socialmente aceptado y que interfiere con la salud del bebedor, así como en sus relaciones interpersonales y en su capacidad para el trabajo.

Según Alcohólicos Anónimos (A.A.), el alcoholismo es una enfermedad progresiva que no se cura,

* Exalumnas de la maestría en Terapia Familiar Sistémica

mas si se puede detener. Se cree que el alcohólico no podrá volver a beber normalmente, o socialmente. El ser alcohólico no lo determina con qué frecuencia bebe, sino la forma como bebe.

Tipos de alcoholismo

Velazco (1990) propone una clasificación de los diversos tipos de alcoholismo, basándose principalmente en el nivel de gravedad y también del alcohol. Se proponen cinco formas de alcoholismo a las que se les da el nombre de letras griegas.

1. Alcoholismo Alfa.

Es el tipo de bebedor sin disciplina que puede provocar problemas en la sociedad, que no demuestra progresión, no demuestra síntomas de alcoholismo crónico ni pérdida del control. Ese tipo de alcoholismo es una dependencia exclusivamente psicológica.

2. Alcoholismo Beta.

Es el tipo de alcoholismo que no demuestra dependencia física, mas si se puede haber dependencia psicológica. Se caracteriza por las complicaciones que produce la ingestión excesiva y prolongada de alcohol como son la gastritis, polineuritis y cirrosis. Por lo general hay concordancia entre el abuso del alcohol y la deficiencia de nutrición.

3. Alcoholismo Gamma.

Este tipo de alcoholismo es de mayor gravedad, se da la dependencia física y psicológica junto a

la pérdida del control y libertad para moderarse en la bebida. Puede dejar de beber en semanas y aún meses, pero al volver a ingerirlo pierde el control, puede presentarse el síndrome de abstinencia.

4. Alcoholismo Delta.

En este tipo de alcoholismo existe una dependencia física y psicológica. El alcohólico no pierde el control pero no tiene ninguna capacidad de abstenerse de la bebida. Cuando deja de consumir el alcohol aparecen síntomas de abstinencias muy fuertes. Este tipo de alcohólicos no están necesariamente ebrios pero tampoco sobrios.

5. Alcoholismo Épsilon.

Es el alcoholismo periódico llamado también dipsomanía. Es el alcoholismo sintomático que acompaña a las enfermedades mentales como la esquizofrenia, psicofrenia, parálisis progresiva y síntomas epilépticos.

Esto serían pues los tipos reconocibles de alcoholismo dentro de los que caben prácticamente todos los sujetos alcohólicos.

Dificultades para el tratamiento.

El establecimiento del diagnóstico en ocasiones resulta difícil establecerse, por la capacidad del alcohólico para disfrazar su hábito. Hay quienes si aceptan su problema de bebida, más también hay otros que se resisten a aceptarlo.

En muchos casos la negación del alcohólico se refuerza por el enfoque que hace el médico de otros aspectos de sus problemas emocionales.

Otros obstáculos para el tratamiento son la dependencia emocional, la hostilidad hacia los que lo rodean, el egocentrismo nocivo hacia aquellas personas que tratan de satisfacer sus necesidades, y por último la depresión que tiene una tendencia autodestructiva en el mismo alcohólico.

Diferentes Maneras de Abordar el Alcoholismo.

Se encuentra una gran diversidad de formas de abordar el alcoholismo, las cuales se dan de acuerdo a la manera como se define esta enfermedad.

Por mucho tiempo el alcoholismo se ha considerado simplemente como un problema moral, de esto ha resultado que todos los factores complejos que contribuyen a su producción no han recibido la atención científica necesaria, y el interés no concuerda con la gravedad del problema social.

También se ve el alcoholismo como una enfermedad, un trastorno de personalidad de cuyos orígenes él no es responsable.

A través de los estudios efectuados por Kaplan y Sadock (1988) y Kolb (1985), encontramos las características propias de los diversos abordajes hechos al problema del alcoholismo; algunos de los cuales se mencionan a continuación.

Abordaje Psiquiátrico.

Incluye un programa rutinario de ejercicio físico activo, un trabajo ocupacional constructivo, convivencia social agradable y psicoterapia individual.

Abordaje Médico.

La desintoxicación puede ser a través de la hospitalización, o en sus propios hogares. Los pacientes que necesitan hospitalización son aquellos que muestran signos de un *delirium tremens*, como temblor, diaforesis, hiperirritabilidad y aumento del pulso o de la presión arterial.

Al ser dados de alta los pacientes alcohólicos de los hospitales, se plantean a menudo importantes problemas de vivienda. El hogar u otro ambiente anterior del paciente pueden perjudicarlos. Los clínicos deben ser conscientes de las casas intermedias, también llamadas casas de medio camino como un importante recurso del tratamiento y de su readaptación a la sociedad.

Los pacientes ambulatorios que no es necesario internarlos, pueden quedarse en sus hogares, mas se requiere la cooperación del paciente y de otras personas cercanas a él.

También se utilizan los fármacos como los antipsicóticos y otros que sirven para ayudar a metabolizar el alcohol en el organismo del paciente.

Hay medicamentos para el control de la ansiedad que se utilizan en las fases iniciales de tratamiento

del alcoholismo; como también los antidepressivos y sedantes.

Abordaje desde la Psicoterapia Conductual.

Esta psicoterapia se centra en el concepto de síndrome de alcoholismo que puede ser descompuesto en partes, las cuales pueden ser aisladas, estudiadas y modificadas, por ejemplo, factores emocionales como la depresión y la frustración.

Abordaje desde la Psicoterapia Individual.

La psicoterapia individual con el alcohólico se centra en las razones y deseo que tiene para intoxicarse y su rechazo al estar sobrio. En ella se examina los problemas de respuesta que da el alcohólico.

Abordaje desde la Psicoterapia.

A través de este tipo de tratamiento el alcohólico está en contacto con otras personas con experiencias y sufrimientos similares al de él, esto es algo que puede ayudarle para que se acepte más fácilmente el tratamiento en un ambiente de grupo. Las interpretaciones que ofrecen los otros miembros hacen más fácil y menos aterrador el logro del "insight".

Entre las terapias de carácter social están los grupos de Alcohólicos Anónimos (A.A.) y de Al-Anon. La información que a continuación se presenta se obtuvo por medio de personas afiliadas a estos grupos y a partir de su literatura.

Grupos A.A.

Es una organización que en años recientes ha producido muchas curas temporales e incluso prolongadas de alcoholismo.

La organización A.A. nace en 1935, en Akron, Ohio, dirigida por personas que fueron alcohólicas.

Se estructura el movimiento sin ningún psiquiatra o profesional, el programa se limita a un enfoque socio-religioso. Es una asociación de hombres y mujeres que comparten su propia experiencia, fortaleza y esperanza para resolver sus problemas comunes y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

En el grupo el alcohólico adquiere la sensación de pertenecer a un sistema, a una nueva familia que lo entiende, lo acepta y lo adopta en su seno.

Los rasgos más importantes de la Asociación A.A. es el énfasis en la inspiración y la sugestión de grupo. El único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de beber, el objetivo primordial es el de mantenerse sobrio y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar la sobriedad.

El anonimato ha sido siempre la base de A.A. esto da libertad a sus miembros para guardar su identidad ya que es visto como un estigma del alcoholismo.

La terapia de grupo en A.A. proporciona al adicto una profundidad de satisfacción narcisista,

de autoexpresión y de catarsis terapéutica, además ofrece la oportunidad de conocerse así mismo de una manera clara y honesta, y conocer sus actitudes frente a los demás, y las propias reacciones ante diferentes situaciones de vida cotidiana.

Este organismo no tiene funcionarios que ejerzan poder y autoridad, sólo hay tareas específicas que son asignadas voluntariamente.

Las juntas de grupo son el centro de la fraternidad de A.A. es un tipo único de reunión en la que voluntariamente comparten sus experiencias y vivencias.

La literatura de A.A. tiene como programa medular los 12 pasos, las 12 tradiciones, el libro grande y otras impresiones características como el plan de 24 horas.

Actualmente A.A. se encuentra en 140 países, con 4 millones de personas que se han recuperado.

Al-Anón.

Las esposas de A.A. al sentir la necesidad que ellas tenían de ayuda, piden en 1948 su inclusión a la organización de A.A. formando así los grupos Al-Anón. Los grupos Al-Anón nacen en 1957 y están formados por los hijos adolescentes y jóvenes de los alcohólicos.

Estos grupos están formados por hombres y mujeres que son familiares y amigos del alcohólico y cuyas vidas han sido perturbadas por el beber compulsivo de otro.

Se guían por los 12 pasos, las 12 tradiciones, los conceptos, los lemas y la oración de la serenidad. Este programa en sí es un proceso de reorientación personal basada en la literatura de A.A. y adaptada a los grupos de Al-Anón.

Al-Anón no tiene afiliación religiosa más si está basada en principios espirituales.

El principal objetivo de Al-Anón consiste en fomentar, mediante el apoyo o terapia de grupo, los esfuerzos de los cónyuges para recobrar su amor propio, y reconocer cómo su propia conducta contribuye al hábito de beber del cónyuge, sus miembros aprenden que

no es posible controlar los actos del otro y deben dejar de intentarlo. Al lograr esto restablecen su autoestima y su independencia, así como la confianza personal en el apoyo espiritual. Al-Anón no pretende corregir o quitar el hábito de consumir alcohol, esto es en sí lo que ayuda a cambiar la pauta de comunicación con el alcohólico.

Al-Anón también guarda el anonimato para sus miembros, ésta ha sido la base de su programa. Para pertenecer a este grupo no se requiere que el alcohólico esté bajo tratamiento, puesto que ayuda tanto a las familias de aquellos que están en recuperación como de los que no lo están.



Pintura de Henri Matisse. Revista Saber Ver

En el modelo de terapia familiar el alcoholismo no puede verse como una enfermedad que afecta sólo al alcohólico, este es una persona que está incluida en un sistema familiar y sin duda todo él se ve perturbado e involucrado en la problemática del alcoholismo.

Las familias en las que uno de sus miembros se ha convertido en alcohólico, por lo general viven en constante cambio y choques repentinos e impredecibles, y a pesar de esto logran tener un sentido de equilibrio que regula la estructura de la familia. A este equilibrio Don Jackson (1957) lo denominó con el nombre de homeostasis, como la tendencia de regulación que incorporan las familias siempre que son amenazadas o quebrantadas por fuerzas internas y externas.

Los mecanismos que regulan a las familias con los problemas de alcoholismo son rígidos y por lo mismo los mecanismos homeostáticos son activados con facilidad a fin de mantener la estabilidad y predecibilidad del ambiente interior de la familia.

Visto desde el enfoque de Terapia Familiar la relación del alcohólico con la familia es una relación circular en cuanto que el alcohólico afecta con sus conductas a la familia y ésta a su vez reacciona afectando al alcohólico.

Steinglass y colaboradores (1989) mencionan que la esencia del en-

foque sistemático en la terapia familiar es la atención a la organización -la familia-, y la relación entre las partes, es decir, se consideran los hechos en el contexto en el cual se dan, y no aislados de su ambiente. Por lo cual se ha convertido este enfoque en el modelo teórico dominante para la Terapia Familiar.

En el modelo de Terapia Familiar Sistémica y el trabajo con familias con problemas de alcoholismo se encuentran 4 principios básicos.

1. Estas familias son sistemas en donde el alcoholismo y las conductas vinculadas con éste se han convertido en principios organizadores centrales, en torno de los cuales se estructura la vida familiar.
2. La introducción del alcoholismo en la familia posee la capacidad de alterar en profundidad el equilibrio que está entre el crecimiento y la regulación de la familia. Por lo general estas familias tienden a la estabilidad a corto plazo, limitando el crecimiento a largo plazo (homeostasis).
3. La familia se adapta poco a poco a las exigencias coexistentes del alcoholismo, a través del cambio regulador del sistema.
4. Las conductas reguladoras tienen una gran influencia en el crecimiento y desarrollo de la familia cuando ésta llega a organizar su vida en torno del alcoholismo crónico.

Consideramos que el tratamiento para el alcoholismo puede ser más eficaz en la medida en que se combinen dos o más modalidades de tratamiento en una forma lógica y coherente. Por ejemplo un programa múltiple puede combinarse con los beneficios de A.A. y Al-Anón, dado que el paciente y la familia necesitan ayuda de una rehabilitación tanto profesional como social.

No afirmamos que el enfoque de Terapia Familiar sea el tratamiento de elección para todos los casos de alcoholismo, ya que es imposible trabajar con éxito cuando la familia no está dispuesta a llevar la terapia y señala al alcohólico como el único responsable y necesitado de ayuda.

El paciente identificado en una familia con alcoholismo no es el único miembro que presenta pautas rígidas, es importante observar a los demás miembros y encontrar en este sistema familiar el tipo de comunicación y relación que prevalece.

El desafío para el Terapeuta Familiar es el distinguir los factores y dimensiones que hacen la diferencia de una familia alcohólica de otra, y lo que es singular y propio de cada familia.

En México el índice de familias con problemas de alcoholismo es muy elevado, y la necesidad de

abordar este problema desde las distintas modalidades es urgente, lo cual supondría un programa múltiple que permitiera una intervención y ayuda más eficaz.

Bibliografía:

VELAZCO, Rafael. 1990. "Esa Enfermedad Llamada Alcoholismo". Ed. Trillas. México D.F.

KAPLAN, H y SADOCK, B. 1988. "Compendio de Psiquiatría". Ed. Salvat. México.

KIKB, L. 1985. "Psiquiatría Clínica Moderna". Ed. La Prensa Médica Mexicana. México.

STEINGLASS, P. 1989. "La Familia Alcohólica". Ed. Gedisa. Barcelona.

De Alcohólicos Anónimos:

"Esto es A.A."

"44 Preguntas y Respuestas a cerca del Programa A.A., de Recuperación del Alcoholismo".

De Al-Anón:

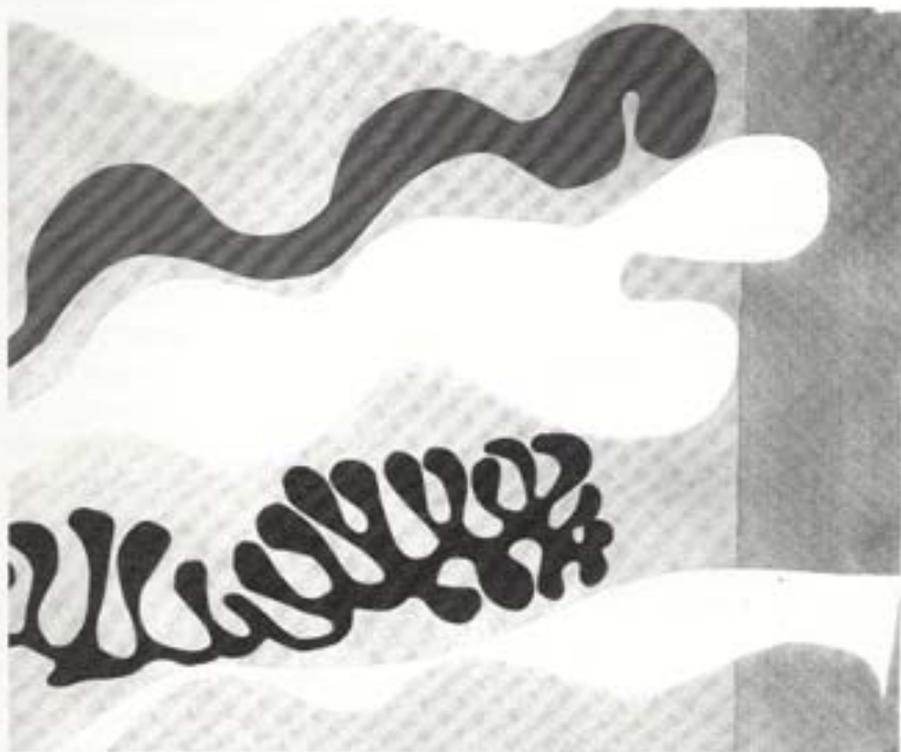
"Un Día a la Vez en Al-Anon"

"Al-Anon se Enfrenta al Alcoholismo"

"Los Doce Pasos y las Doce Tradiciones de Al-Anon"

"El Dilema del Matrimonio con un Alcohólico"

"¿Cómo puedo ayudar a mis hijos?"



Pintura de Henri Matisse. Revista Saber Ver

El Destino de la Nación está en la Calle

(El Caso del Niño Callejero)

Francisco Javier Valadez Toscano*

El Destino de la Nación está en la
Calle (El Caso del Niño Callejero)

Resumen

En este buen ensayo el autor aborda el tema de los niños cuya vida cotidiana transcurre en la calle. Realidad lacerante en nuestro país, en la cual gobierno y sociedad civil estamos de algún modo implicados.

Un país que no se preocupa por su niñez se encuentra aún lejos del progreso y de la verdadera civilización.

El autor propone el fenómeno de los niños de la calle para su estudio e intervención, a partir de la adopción de una metodología participativa que no se limite a describir el fenómeno para su conocimiento, sino que también defina y aplique estrategias para su solución.

National Destiny on the Street: The
Street Children Case

Abstract

This essay approaches the subject of children whose daily life passes on the street, a touching reality of our country, which both, government and society are, some way, part of. A country not caring very much about children is far away from progress and true civilization.

The author brings to consideration the *niños de la calle* problem to be studied and treated from the basis of a participant methodology that does not confine itself to the mere description of the phenomenon to make it known, but defines it and looks for strategies of intervention.

La Destinación de la Nación está en la
Calle

Résumé

Ici, l'auteur nous parle des enfants dont sa vie est fait dans la rue. Cette réalité est un problème de notre pays dans laquelle le gouvernement et la société sont impliqués.

Un pays qui ne se préoccupe pas des enfants est loin du progrès et de la vraie civilisation. L'auteur propose le problème des enfants indigents pour son étude et son intervention, avec définir et appliquer stratégies de solution.

"S i reconocemos que a toda sociedad le corresponde fundamentalmente garantizar el bien de todos sus miembros, la presencia de niños callejeros debe interpretarse como un fracaso de dicha sociedad"

Porque es niño callejero mejor que calle, escucharlo no quiero, atenderlo no puedo, ayudarlo no debo. Porque es niño no tiene voz ni voto.

No es ciudadano. El niño no vota, requiere que votemos por él. Porque cuando muere, muchos dicen, como parafraseando a Alberto

Cortez, "era callejero por derecho propio: al fin y al cabo no era más que un niño..."

La canción del destacado canta-autor argentino, se refiere a un perro callejero con su "filosofía de la libertad" que "fue ganar la suya sin atar a otros y sobre los otros no pasar jamás".

El niño callejero no tiene libertad en la calle y sobre él pasamos los demás: él está atado a la calle y en ella sobrevive; allí crece (hasta donde puede), se desarrolla (hasta donde se le permite), madura (a fuerza de golpes) y muere (sin haber vivido, simplemente sobrevivido).

El niño callejero no tiene más a dónde ir. La calle es su "hogar", un hogar aparentemente grande y sin límites pero a la vez tan limitado, carente, estrecho, desprotegido y peligroso.

El niño de la calle y sus condiciones son una lacerante realidad; una realidad viviente o mejor, sobreviviente, y una denuncia viva es decir, media viva de la sociedad "igualitaria, democrática, plural y moderna". Si aceptamos que la

* Profesor-Investigador de la Universidad del Valle de Atemajac

infancia es el futuro de nuestra patria, debemos comprender que el futuro de la nación literalmente está en la calle; al menos una fracción de dicho destino materialmente allí se encuentra.

Y esto ocurre en los albores del siglo XXI. Y ha ocurrido antes. Y va a seguir ocurriendo, si como sociedad seguimos por donde vamos.

¿Cómo sobrevive el niño de la calle en la calle? es realmente sorprendente, casi increíble; veamos: ¿qué come? mendrugos, sobras, basura; ¿cómo se divierte?, ¿a qué juega? Estos lujos no le están permitidos. ¿Dónde duerme? en donde puede, evadiendo la vigilancia de la ley; ¿qué viste y qué calza? andrajos, harapos; ¿cuáles son sus aspiraciones? potencialmente, muchísimas, realmente: obtener lo suficiente para subsistir el presente día; ¿qué sueña?...

Ahora bien ¿cuántos son los niños callejeros? qué importa, quién se va ocupar de contarlos, los censos son para contar gente que cuenta con casa: ¿de dónde salen los niños callejeros?, pues de entre los pobres y miserables, temas poco atractivos, meros puntos de referencia; ¿qué hacen? deambulan, piden, vagan, delinquen, afean las calles de la ciudad amable, es decir nada productivo, son un lastre y como tal son tratados. ¿Qué crean? sentimientos de rebeldía y de frustración, creatividad, inocencia, ingenuidad y tantas otras características normales de un niño sano, se encuentran limitadas y alteradas en el niño callejero.

Algunas investigaciones, escasas por cierto, sobre niños callejeros concluyen entre otras cosas, que se trata de niños que padecen desnutrición en mayor o menor grado. Sin embargo, desde un punto de vista, compartido con otros autores, el término desnutrición resulta ser un tecnicismo un tanto cuanto sofisticado que encubre y oculta a otro concepto más social y más dramático como lo es el hambre.

El hambre que sufre el niño callejero es de varios tipos: biológica, psicológica y social. En lo biológico tiene hambre de alimentos y de nutrimentos; en lo psicológico tiene hambre de equidad, justicia y de oportunidad de acceso a los beneficios del desarrollo nacional.

Es decir, tiene hambre múltiple e insaciable; al menos nuestra organización social no ha sido capaz de saciársela o mínimo mitigársela.

Cuando encontramos un niño callejero, sucio, harapiento, nuestra actitud en general, lejos de ser afectuosa es de rechazo; en cambio, cuando vemos a un niño limpio bien alimentado, le brindamos sonrisas y caricias; esto es, le damos menos a

quien más necesita y más nos requiere. A si nos comportamos en esta "sociedad igualitaria.

La moral religiosa frecuentemente a lo más que conduce es a otorgar la limosna purificada de culpas y/o a sentir lástima por estos niños, sentimiento ofensivo; parecemos incapaces de experimentar al menos compasión, sentimiento humanitario, afectivo.

La verdad es que estamos muy ocupados por cosas que si son importantes, como para andar ocupándonos de niños callejeros...

Las declaraciones de los derechos de los niños y otras tantas relativas, "el día del niño, etc., no son suficientes, no lo han sido, al menos hasta el momento para que formemos conciencia y tomemos una decisión al respecto.



Pintura de Frantisek Kupka. Revista Saber Ver

Por definición un niño tiene múltiples potencialidades en su crecimiento y en su desarrollo; su vitalidad, su energía y su dignidad entera deberían ser cuidadas como prioridades nacionales en países que se precien de ser civilizaciones.

Lo anterior parece ser una realidad muy distante a la realidad cotidiana del niño callejero. Recordemos que una sociedad que no atiende a su niñez, que no cuida a su infancia, está negando su pasado, está arriesgando su presente pero sobre todo está comprometiéndolo su futuro. Así, el destino nacional resulta incierto. Como dice Gabriela Mistral: "Muchas cosas que necesitamos pueden esperar, el niño no; ahora es el momento en que sus huesos se forman, su sangre se constituye sus sentidos se desarrollan; no le podemos contestar mañana, su nombre es hoy".

Es justo y muy importante reconocer que existen serios esfuerzos a través de organismos locales, nacionales e internacionales, tanto gubernamentales como privados, dirigidos con ahínco a atender la problemática del niño callejero, con resultados variables en lo general favorables.

Lamentablemente, aún en su conjunto, esta serie de instituciones y de trabajos resultan ser insuficientes ante la magnitud y trascendencia del problema; por añadidura, es común que tales esfuerzos de buena voluntad, además de carecer de oportunidad y de coordinación, generalmente no vayan a la raíz del problema sino sólo a algu-

nas de sus manifestaciones más evidentes y/o cruciales por su gravedad. En este sentido es muy loable y de mucho mérito su labor.

La problemática del niño callejero es múltiple, de origen multifactorial y su trascendencia afecta a los niveles individual, familiar y social de muchas maneras.

El problema, dada pues su magnitud y su trascendencia requiere de un abordaje integral, multisectorial, multi e interdisciplinario. Los hoy jóvenes y adultos, ayer niños, es decir nosotros, tenemos la capacidad de analizar el problema, estudiarlo desde muy diversos ángulos, denunciarlo permanentemente ante muchas instancias; en una palabra tenemos voz, elevémosla en favor de los niños callejeros. Restitu-yamos a nuestra niñez la dignidad y las oportunidades que les hemos arrebatado; protestando ante la injusticia que daña al que no tiene más voto sino que simplemente es botado... a la calle.

Es frecuente que el estudiante y el estudioso de diversas disciplinas, tales como ciencias sociales y humanidades, tengan dificultad para encontrar y seleccionar temas de investigación para sus tesis y otros trabajos. El niño callejero es muy generoso al respecto y nos brinda un vasto y fecundo campo de investigación, fuente de inspiración constante.

Bajo múltiples perspectivas la problemática del niño callejero sugiere líneas y temas de investigación científica en las áreas biológica y sociológica. Dichas investigaciones

serán más útiles y realistas en la medida que propongan alternativas de solución aplicativas, viables y factibles y que no sólo sirvan para engrosar el curriculum profesional del investigador o para adornar discursos, declaraciones y programas institucionales.

Se propone aquí trabajar sobre la línea de investigación-acción; investigación-compromiso; investigación-participación; no basta ya la investigación-descripción ni la investigación-denuncia; es preciso llegar mas allá, al fondo del problema y actuar en consecuencia.

No podemos presumir de que avanzamos socialmente mientras existan niños callejeros, no podemos hablar de que nos respetamos en tanto le faltemos el respeto a la niñez; la infancia, el futuro de nuestra patria y por extensión el de nuestro planeta, crecerá con dichos estigmas imborrables y así será la humanidad: estigmatizada.

El problema es complejo, pero filosóficamente hablando si es problema es que tiene solución; y si es un problema creado por los humanos, entonces tiene solución humana. ¿Dónde está nuestra sensibilidad social?...

La piel, el cabello, la "ropa", los pies descalzos, pero sobre todo la mirada del niño callejero son una denuncia constante, una interrogante permanente y una urgente demanda de atención.

La sociedad que ha sido capaz de transformar la naturaleza, de escudriñar el cromosoma, de con-

quistar el espacio, de descubrir y usar la energía atómica y de tantos otros logros y avances en la ciencia y en la tecnología, ¿será capaz de dar respuesta a la interrogante impresa en los ojos de cada niño callejero?...



Pintura de Frantisek Kupka. Revista Saber Ver

Medios de Comunicación, Gobierno Nacional y Participación Social

Javier Esteinou Madrid*

Medios de Comunicación, Gobierno
Nacional y Participación Social

Resumen

El presente artículo se refiere a la necesidad de introducir la concepción del **Nuevo Estado Básico para la Sobrevivencia Social**, para la construcción de un orden civilizatorio superior que posibilite la participación democrática de la población en los procesos de cultura y comunicación colectivas.

Así mismo, retoma el planteamiento que propone la creación de un Consejo Plural de Comunicación Social para avanzar en la línea de construir "el derecho ciudadano a la comunicación".

New Media, National Government and
Social Involvement

Abstract

This paper refers to the need of introducing the concept of a New Basic State for the Social Survival devoted to build up a new social order to help and promote people's democratic involvement in processes such as culture and mass communication.

The author suggests the creation of a plural council for social communication to facilitate the advancement of the citizens' right to communicate.

Moyens de Communication: Le
Gouvernement et la Participation Sociale

Résumé

Cet article parle de la nécessité de s'introduire dans l'idée du *Nouveau Etat Basique Pour la Survie Sociale* qui permette la construction d'un ordre civilisé et la

participation du peuple dans les processus de culture et communication collectives. L'auteur propose aussi la création d'un conseil pluriel de communication sociale pour avancer dans la construction du *Droit de Communication du Citoyen*.

El modelo de desarrollo modernizador que gradualmente ha adoptado México al final del siglo XX en sus estructuras económicas y culturales para incorporarse al nuevo orden mundial surgido después de la guerra fría, basado mayoritariamente en el supuesto del "mágico poder regulatorio" de la "Mano Invisible" de las fuerzas del mercado para dirigir la participación social; ha comprobado en una década sus enormes limitaciones y las deformaciones humanas que ha producido, como se ha visto con la profunda quiebra económica del país y el levantamiento indígena del Estado de Chiapas. Por ello, después del fracaso de dicho modelo ahora se requiere la búsqueda e implementación de nuevas políticas para lograr la participación de la sociedad a través de otros procesos comunicación y contribuir, con ello, a resolver las agudas contradicciones políticas y culturales de nuestra nación. No habrá un nuevo

proceso de desarrollo nacional, sin un nuevo sistema de comunicación.

En este sentido, es fundamental substituir dentro del contexto de la modernidad la idea de crear un "Estado Mínimo" o "Ultra Mínimo" en el área cultural de México a través de la adopción indiscriminada de la política de "laissez faire informativo"; para ahora introducir la concepción estratégica del "Nuevo Estado Básico para la Sobrevivencia Social" sin el cual no podrán construirse un orden civilizatorio superior que mantenga las condiciones elementales de la convivencia en comunidad, especialmente, en la medida en que en el país somos crecientemente sociedades de masas cada vez mayores. "Nuevo Estado Básico para la Sobrevivencia Social" que no se limite a ejercer la labor meramente vigilancia policiaca, de atención a las urgencias inmediatas, de cubrir el servicio de recolección de basura, asistencia de los bomberos, etc., sino sobretudo que haga posible la participación democrática de la población en los procesos de creación cultura y comunicación colectivos. Es decir, un Estado al servicio del hombre y no el hombre al servicio del mercado.

* Investigador Titular del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, D.F.

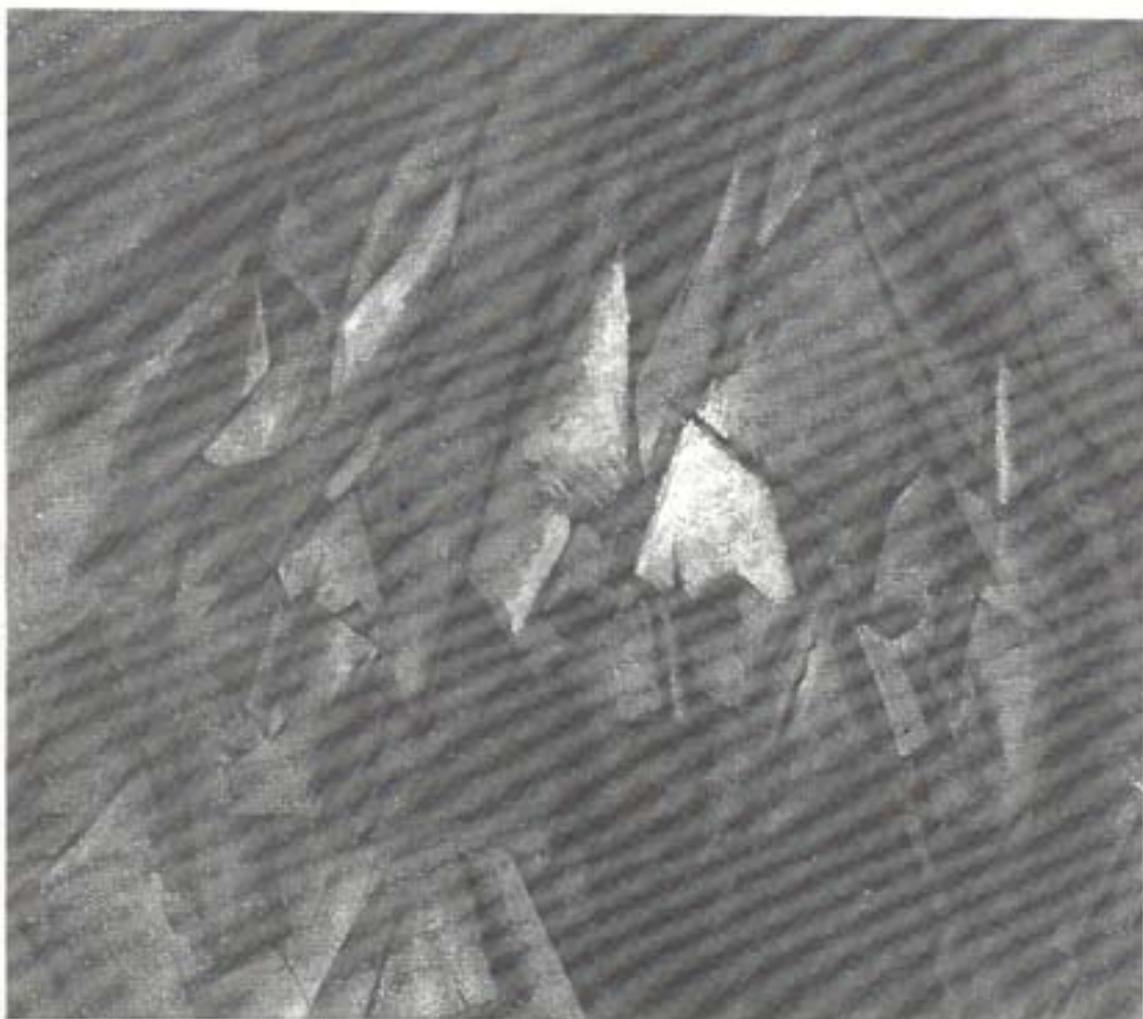
de las bases del Nuevo Orden Mental que se requiere construir en México, el continente y el mundo para sobrevivir.

Con ello, se podrán rescatar los aspectos positivos que ofrece la economía de mercado en el campo cultural, como son la eficiencia, la competitividad, la libertad individual, la apertura de mercados,

cálculo económico del neoliberalismo mexicano. Frente a esto es imprescindible considerar que la práctica del libre juego de las fuerzas culturales y comunicativas, por sí mismas, no generarán automáticamente un proceso de comunicación superior en México; sino que para lograrlo se requiere la presencia y la acción de procesos sociales planificadores, con alto nivel

ducción cultural.

De lo contrario, los grandes límites naturales, que por sí misma, fija la economía de mercado sobre las dinámicas comunicativas, generarán más contradicciones culturales que las que pretende resolver por la acción de la oferta y la demanda y que sólo podrán ser resueltas con la introducción del



Pintura de Antonín Procházka. Revista Saber Ver

la adopción de nuevos financiamientos, la igualdad de oportunidades, etc.; y al mismo tiempo se aplicarán los contrapesos culturales de nivelación mental necesarios para sobrevivir como nación que no están incluidos dentro del frío

de participación de la sociedad civil nacional. Contrapesos planificadores que no sean burocráticos, estistas, paternalistas o populistas; pero que sí vinculen los principales requerimientos de desarrollo social nacional con la dinámica de pro-

"Derecho Ciudadano a la Participación en la Comunicación Social" en el público. De no construirse esta política de liberalismo social en el área comunicativa y cultural del país, cada vez más se vivirá el profundo divorcio existente entre nece-

sidades materiales y espirituales de crecimiento social y la formación de la cerebralidad colectiva para resolverlas.

Para avanzar sobre la línea de construir el "Derecho Ciudadano a la Comunicación" proponemos retomar las iniciativas que el grupo denominado "Comunicadores por la Democracia" ha planteado en diversas ocasiones a la opinión pública mexicana para crear un Consejo Plural de Comunicación Social con estatuto de organismo público, personalidad jurídica independiente e integrado por profesionales de la comunicación, organismos públicos, sociales, privados y culturales y de la sociedad civil; cuyas funciones serían coordinar, encauzar y concretar, por lo menos las 10 siguientes funciones:

1. Demandar la formulación de una Ley Federal de Comunicación Social que abarque los medios de radio, televisión, prensa, cine, publicidad, propaganda, nuevas tecnologías, anuncios exteriores y otros rubros que se relacionen con la comunicación social.
2. Establecer y reglamentar como parte de los derechos ciudadanos el Derecho a la información y el Derecho de réplica en los medios de información.
3. Modificar, con la participación de dicho consejo, el criterio de otorgamiento de concesiones de radio y televisión, que las revisaría y

autorizaría en lo sucesivo, anulando y la facultad unilateral que hasta ahora tiene el Poder Ejecutivo.

4. Utilizar el 12.5% del tiempo oficial en radio y televisión no sólo para la transmisión de campañas gubernamentales, sino también en apoyo de organizadores civiles, garantizando una distribución equitativa e imparcial del mismo.
5. Asegurar la presencia y participación de comunicadores y representantes de organismos gremiales en el Congreso de la Unión y en las tareas de asesoría legislativa en materia de información social.
6. Suprimir los mecanismos directos y velados de censura que operan sobre los medios de comunicación que provengan desde instancias gubernamentales, privadas o sociales.
7. Reformular la legislación vigente que se refiere a los derechos de terceros, el honor, la dignidad de las personas, el interés público, la calumnia, la injuria y la violación de la vida privada, entre otros, dentro de la actividad de la comunicación colectiva.
8. Crear mecanismos para que aquellos trabajadores de la comunicación que sean censurados y privados de su espacio de expresión sean re-

instalados y que se reabran dichos espacios tanto en los medios gubernamentales como en los privados.

9. Exigir al gobierno que cada año presente de manera pormenorizada su gasto público en medios de comunicación y defina los criterios de transparencia para el otorgamiento de recursos que provengan de los sectores público y paraestatal en el terreno de la comunicación social.
10. Alentar la apertura de nuevos espacios en radio y televisión bajo la modalidad de tiempo estatal para construir un Foro Permanente de Discusión Pública de los Problemas y Retos de la Nación.

De no tomar en cuenta estos cuestionamientos y propuestas con severidad, encontraremos que en plena fase de modernización nacional, se habrán modificado las estructuras económicas, políticas, jurídicas, tecnológicas, etc. de nuestra sociedad; pero no se habrán modificado las estructuras mentales profundas que, en última instancia, son las que sostienen y le dan vida a nuestra nación. Bajo estas circunstancias la sociedad mexicana estará avanzando con los "ojos vendados" por un precio mental muy peligroso y dentro de algunos años veremos y sufriremos las consecuencias devastadoras que habrá dejado sobre nuestras conciencias y comportamientos colectivos la presencia autónoma de la lógica de mercado en el terreno cultural y espiritual de nuestro país.

Crisis del Hombre en un Mundo de Transformación

Jesús Kleemann*

Crisis del Hombre en un Mundo de Transformación

Resumen

El mundo del hombre, sus ideas, sus representaciones de la realidad, sus relaciones con el cosmos y con sus semejantes, así como con el Absoluto, sufren continuas transformaciones.

Ante el torbellino de transformaciones de la cultura, la conciencia del ser humano padece ambigüedad, duda e incertidumbre.

La obsesión del cambio parece desquiciar las relaciones éticas de convivencia, solidaridad y respeto que los seres humanos deben mantener entre sí para vivir en armonía y en paz.

El autor del presente ensayo nos pone de frente ante esta realidad y nos conduce a buscar un punto de reflexión capaz de asimilar las transformaciones de la cultura sin menoscabo de la convivencia humana.

Human Crisis in an Enveloping World

Abstract

Today's people's world, ideas, reality representations, as well as their relations with the cosmos, with other fellow human beings, and with the Absolute are under continuous transformations.

Placed in the middle of such cultural turmoil, human conscience ails from ambiguity, doubt and uncertainty.

Obsession for changing upsets the ethics of tolerance, solidarity and respect which humans beings should keep on behalf of a peaceful, harmonious living.

The author offers a dramatic view of

such a reality, and lead us to look up to a reflexion point which enables us to assimilate cultural transformations without detriment of human coexistence.

La Crisis de L'homme dans un Monde en Transformation

Résumé

Le monde de l'homme, ses idées, ses représentations de la réalité, ses relations avec le cosmos et les autres hommes, ainsi que ses relations avec l'absolu, souffrent des transformations.

Devant les transformations de la culture, la conscience de l'homme souffre d'ambiguïté, doute et incertitude.

Il paraît que l'obsession du changement peut déséquilibrer les relations éthiques de la coexistence, la solidarité et le respect que les hommes doivent maintenir entre eux, a fin de vivre en harmonie et paix.

L'auteur nous place devant cette réalité et nous conduit en cherchant une solution pour assimiler les transformations de la culture sans quitter la coexistence humaine.

Se acelera la transformación del mundo. En apenas medio siglo, las ciudades se han agigantado. Han desaparecido bosques, gran variedad de panoramas se han convertido en centros de recreación, en lugares turísticos. La luz artificial ha cegado nuestra visión del universo. La contaminación de las aguas, ha traído pesti-

lencia y matado la vida de plantas que eran la belleza de la naturaleza. Las entrañas de la tierra son exprimidas para obtener gas, aceite, metales. En las grandes urbes, espesas nubes de humos vuelven el aire irrespirable. Los campos en su inmensa extensión han perdido su estado virginal, se han hecho campos de cultivo para alimentar a una población humana, en crecimiento cada vez más expresivo y todo porque los hombres cada día llenamos más la tierra, buscamos el progreso persiguiendo una unidad siempre más cómoda.

La inteligencia humana penetra más y más los misterios del universo; día a día su ingenio diseña nuevas herramientas para todo tipo de actividades humanas; idea nuevos objetos, para nuevas necesidades; origina mecanismos de relación y organización no existentes; crea nuevos significados; concibe diferentes modos de interpretar el mundo y así mismo, en inacabable búsqueda filosófica y de expresión artística.

Así, mientras el cosmos sigue su propia historia para transformarse al ritmo de sus tiempos de años luz, que son apenas sus segundos, nues-

* Docente - Investigador UNIVA.

tro mundo es sometido a una metamorfosis acelerada para que lo que fue en décadas pasadas sea hoy historia más o menos antigua.

El hombre, entonces, ese ser inteligente y capaz de conciencia único en el universo, movido por su prisa ansiosa acelera la transformación de su mundo.

Tal vez, si no lo olvida, prescinde de que es hijo de la tierra y despiadado, golpea a su madre y provoca una crisis ecológica sin que se llegue a entender, en toda su profundidad, cómo esta acción, de por sí matricida, es en realidad suicida.

La Crisis del Hombre.

En la sociedad humana, las transformaciones, son desconcertantes. Los pueblos luchan por hacer triunfar la democracia al interior de cada sociedad, no sin que una crisis política venga después de otra. Reorganizar la economía produce la división entre países ricos y pobres, entre países acreedores y países deudores, países con elevados niveles de vida y con naciones pobladas de miserables, iletrados y famélicos. Fenómenos de corrupción, impunidad, inseguridad pública

imponen la aspiración de las naciones por convertirse en estados de derecho, pero mientras tanto, la crisis de las estructuras político-jurídicas son permanentes. La cultura, como elemento que identifica a los pueblos y sus regiones vive la crisis constante de la tensión provocada entre las tradiciones más

mano? Hay crisis en la relación del hombre con la tierra. Hay crisis política, económica, jurídica, cultural en este final del segundo milenio. La realidad es tal, que la presente generación se puede preguntar con razón si vivir en crisis es el estado permanente de la vida de los hombres, o si puede haber esperanza

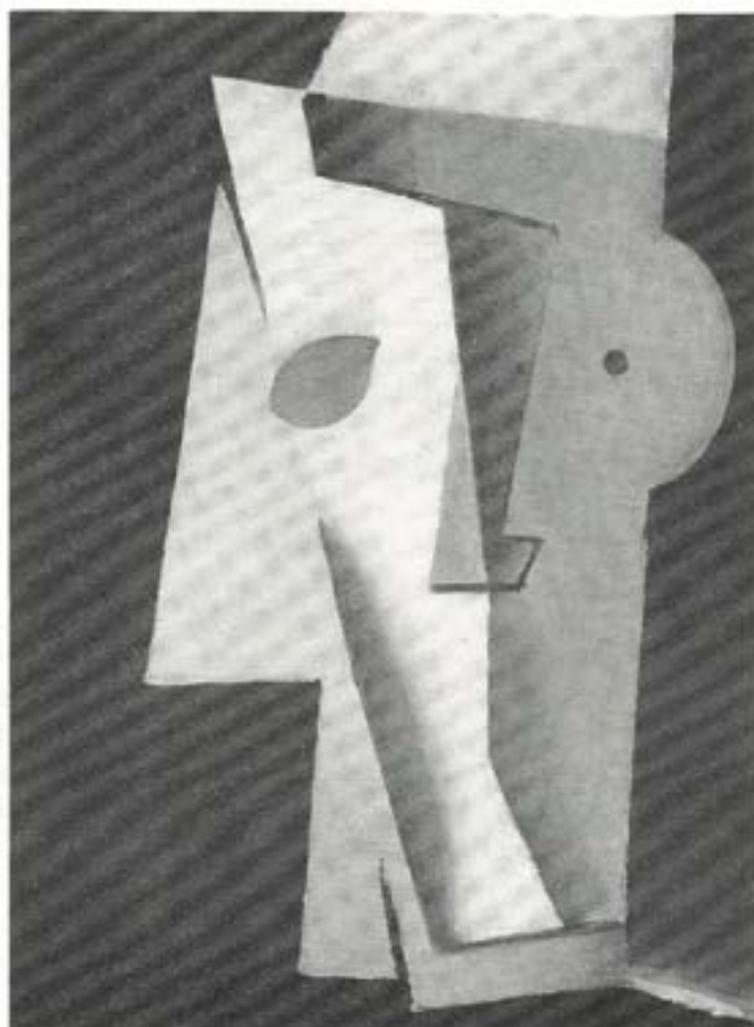
fundada en que las crisis serán un día superadas y la transformación del mundo nos llevará a otra experiencia de la vida humana.

Sólo en el planteamiento de este cuestionamiento, hecho con sinceridad y en un esfuerzo auténtico de respuesta podremos arrancar el significado de este momento de nuestra historia y hacernos conscientes de nuestra responsabilidad creciente.

La Crisis de Valores Éticos: Los Hechos.

La respuesta a la pregunta planteada, ¿qué sucede ahora con el hombre? debe contemplar otro núcleo de fenómenos más directamente relacionados con los actos humanos.

En este universo de los hechos humanos, también se experimenta otra crisis: la moralidad del hombre moderno.



Pintura de Josef Capek. Revista Saber Ver

arraigadas y las novedades que en su mayoría son simples, efímeras modas, usos pasajeros.

En el panorama realmente complejo de estos fenómenos enunciados ¿qué sucede con el ser hu-

La vida, la integridad de las personas, su patrimonio y sus valores más interiores se ven afectados en la experiencia individual por esta crisis ética que permea, invade y corrompe las estructuras sociales.

Nuestras ciudades ven a diario hechos tales como secuestros, homicidios, daños a personas e instalaciones por explosivos, asaltos bancarios, fraudes, extorsiones, tráfico de armas, tráfico y consumo de drogas. Los adolescentes viven inseguros en sus propios barrios, las mujeres son agredidas en las calles, el obrero pierde su salario en la vía pública, el pequeño empresario es despojado de sus nóminas en asaltos, al comerciante en pequeño se le arrebatan los frutos de su venta del día, se roba en las calles, se asalta en las carreteras, se defrauda con pesos y medidas, se desarrolla la usura, se incrementa el robo de autos; no hay ética para manejar la verdad, sin vacilaciones se calumnia, se difama, aún en los medios masivos de comunicación; se manipula la verdad por intereses políticos, se falsifican documentos desde licencias de manejar o licencias municipales, hasta pasaportes; médicos y abogados hay que cobran más de lo que valen sus servicios, inventan enfermedades o dificultades jurídicas o judiciales para seguir cobrando honorarios. Se va perdiendo la ética profesional, la honradez y la honestidad, en la producción, en la comercialización; en la política, en el manejo irresponsable de los medios de comunicación y en la publicidad de todo género.

Se constata que hay corrupción de autoridades, legislativas, ejecutivas y judiciales, abusos de poder, secuestros, homicidios, fraudes, extorsiones, daños a personas e instalaciones, tráfico de armas, narcotráfico, tráfico de blancas. Por tanto, la ética se ha degradado.

Lineas de Interpretación.

Decir que todas estas actuaciones son propias del hombre moderno es ignorar la historia. Desde el principio la humanidad conoció la mentira, el homicidio, los abusos; la historia narrada habla siempre de guerras, revoluciones y sublevaciones; nunca han faltado los despotismos, las intrigas y calumnias; en toda época han existido asaltantes y defraudadores.

Jamás los hombres nos hemos sabido manejar solo con la verdad, ni la justicia entre los hombres ha sido verdadera justicia. El mal moral es tan histórico como el bien moral. Sin embargo, si se impone la necesidad de reconocer que se pierden los valores morales, ello obedece a las siguientes causas importantes: Primera porque la transformación del hombre moderno no se limita a sus condiciones externas, sino que afecta sus mismas fuerzas interiores.

Porque el *ethos* de un pueblo es resultado del *ethos* que viven sus miembros. La ausencia de valores morales en la sociedad es la creación de un ambiente en el que poco a poco se incrementa la justificación, la tolerancia y la complacencia en comportamientos anti-

éticos.

La corrupción de autoridades (la mordida) se justifica, porque sus salarios son bajos, se tolera porque así se usa, se vive en complicidad porque es la formación rápida y sencilla de realizar uno sus propósitos.

Segundo, porque la vivencia diaria parece presentarnos a otros valores como más importantes que el valor moral. La eficacia y la eficiencia son características de todas las acciones humanas propias del hombre moderno. Si para conseguir la confesión de un delincuente es necesario torturarlo, lo que importa es la eficiencia del interrogador, independientemente de los métodos que se usen. Si el éxito de una campaña política depende del desprestigio, descrédito y calumnias a los opositores habrá que usarlos porque es necesario ser eficiente.

Igualmente la consideración de que el dinero es fuente de valores, hasta constituirse en la medida de lo que vale el hombre (¿Cuánto vales? ¡Cuánto tienes!) es otro hecho por el que los valores morales se consideran menos valiosos que los mismos valores económicos.

Ciertamente no existen agrupaciones entre los hombres que puedan prescindir de la ética, lo constatamos en ejecuciones "vendettas" y saldo de cuentas entre miembros de organizaciones criminales.

En una se cobra con la muerte faltas de lealtad, traiciones, delatos, robos, engaños que un miembro

cometa contra la organización o contra los jefes de la misma.

La presencia en la sociedad de todo tipo de crímenes manifiesta claramente que lo mismo se sigue expresando en el mundo moderno la extraordinaria condición del "*Homo Sapiens*" para construir nuestro mundo, como el "*Hombre Demens*" con el que lo destruimos.

En tercer lugar, la pérdida de valores éticos en nuestro mundo moderno, y la victoria del *Homo Demens* contra el *Homo Sapiens* en lo que la inmorality tiene de irracional, obedece a la pérdida de fe religiosa. Cuando se deja de creer en Dios y en los valores trascendentes disminuye el valor de lo ético a los ojos del hombre actual.

El desarrollo del hombre moderno hincó sus raíces en el Renacimiento, la Ilustración, el Empirismo, el Racionalismo, el Idealismo, el Materialismo Dialéctico, el Existencialismo y otros tanto ismos que representan abandonar la fe cristiana para vivir otras convicciones.

De ahí han surgido *ethos* diferentes que coexisten e interactúan al encontrarse en la realidad de la intervención del hombre en el mundo.

Los valores son subjetivos, los hechos son objetivos. Los valores éticos dependen entonces de cada sujeto puesto que los actos humanos son actos conscientes y libres.

En la valoración ética de nuestros actos está lo más profundo del

hombre y su núcleo más importante: ese núcleo en el que me identifico conmigo mismo y con mi condición humana; ese núcleo en el que se define cuánto valgo como ser humano y quién soy como persona, con mi historia personal.

El pluralismo constituido por la presencia simultánea de las diferentes interpretaciones filosóficas, la exigencia de respetar la libertad de las personas para creer constituye una gama de interpretaciones del *ethos* del hombre de hoy y diferencias en la escala de valores que cada una de ellas propicia.

El *Ethos* Cristiano en el Mundo de Hoy.

Al declararse católicos la mayoría de mexicanos cabe preguntarse ¿por qué no se explicita este *ethos* cristiano en el hombre de hoy? O mejor dicho ¿por qué este *ethos* no permea la sociedad hasta mostrarse presente?

Dentro de la complejidad de elementos que se hace necesario invocar para explicar la pérdida de valores éticos en nuestro mundo político, económico, profesional, y en general, surge una cuestión para la conciencia de los cristianos, ¿por qué en el pluralismo que vivimos no sobresale el *ethos* cristiano entre todos los demás? Si la mayoría de la sociedad se afirma católica, entonces es que acepta desde su fe, el hecho de que la irracionalidad y el actuar inmoral tienen su fuente en la deficiencia esencial del hombre y del cosmos bajo el pecado.

Ello ha propiciado la maravilla

del plan de Dios de redimir al mundo a través de la Encarnación de su Hijo, de su Muerte y su Resurrección.

La Redención queda realizada en la historicidad de esos hechos y completada por la presencia de Dios en la donación del Espíritu Santo, fuerza trascendente que le permite al hombre vivir el *ethos* cristiano. Sin esa fuerza actuando en el interior de un hombre, éste no puede realizar el *ethos* cristiano. Así, Dios salva al hombre de la inmorality, pero el hombre debe libremente aceptar este don de Dios.

El hombre solo, no puede imponerse sobre la fuerza del mal, como tampoco, si no acepta libremente seguir los valores cristianos.

La ética es al mismo tiempo deber y valor. Tiene un sentido deontológico y un sentido axiológico, pero sólo para guiar a quien los acepta como tales.

En la práctica, el hombre moderno acepta la autonomía del mundo con relación a cualquier visión religiosa. Esta autonomía del mundo se extiende a sus estructuras y a sus intereses. De ahí que todo cristiano tenga que cuestionar si su caminar por la vida coincide con el Evangelio o si se inserta a las estructuras sociales en conformidad con los intereses del mundo.

En esta dirección, "el verdadero carácter de obligación propio de la actuación humana y cristiana, así como su valoración normativa (tanto esencial como

¹ F. Böckle y C. Duwerkerk. Revista Concilium N° 5.

concluyente de las definiciones que la teología da del hombre, como creatura, ser en gracia, pecador, redimido en el seno de una estructura histórico-salvífica y escatológica”¹.

En la medida en que los cristianos lleven su fe a su actuar en el mundo podrá tener significación de testimonio en el actuar de los hombres de hoy, para la conformación de un *ethos* en favor de valores por los que siempre han luchado los hombres: la búsqueda de la verdad, la justicia y la paz entre los hombres.



Pintura de Josef Capek. Revista Saber Ver

Fuentes Alternativas de Obtención de Alimentos

Manuel Mata Alvarado y
Ma. de Jesús Franco Gómez*

Fuentes Alternativas de Obtención de Alimentos

Resumen

Ante la urgente necesidad de implementar soluciones prácticas al problema de la alimentación en México, agravada por la crisis económica, se proponen varias alternativas que pueden contribuir a la disminución de la nutrición.

Se hace referencia a la fortificación de alimentos tradicionales y al desarrollo de nuevos alimentos. Se mencionan igualmente otras estrategias tales como: explotación de nuevas especies, rescate de alimentos encontrados en forma silvestre, proteínas foliares, mayor explotación de las oleaginosas, así como un mejor aprovechamiento de productos marinos.

Alternative Sources for Food Obtaining

Abstract

Given the urgent need to implement practical solutions to food problem, exacerbated by our country's present economical crisis, some alternatives oriented to reduce malnutrition are presented in this paper. Traditional diet enrichment and development of new foods as well as some strategies, among which the exploitation of new varieties, the rescue of wild edible species, the use of foliar proteins, the improvement of oil-seed exploitation and better benefit from sea products are mentioned.

La Nutrition: Des Autres Sources pour Obtenir D'aliment

Résumé

En vue de la nécessité de rencontrer des

solutions pratiques au problème de la alimentation qui a devenu plus grave à cause de la crise économique en México, l'auteur nous donne quelques solutions stratégiques contre la malnutrition, entre lesquelles sont l'enrichissement des aliments traditionnelles, l'exploitation des nouvelles variétés, le ransçon des espèces sylvestres, l'usage de protéins de feuilles, l'amélioration dans l'obtention des oleaginnés et le profit des produits du mer.

Introducción.

Cada vez con mayor frecuencia, en foros internacionales se habla de lograr un mundo sin hambre.

En las conferencias mundiales de la alimentación se aprueban trascendentales medidas encaminadas a abatir el hambre y la desnutrición.

La situación alimentario nutricional se ha convertido en un tema de política fundamental, de discusión y análisis, de formulación de iniciativas, así como de enfrentamientos por los intereses contrapuestos de la comunidad internacional.

Todo ello nos habla de que existe conciencia del problema y se ha avanzado en su identificación, pero

los resultados aun son pobres y la situación es cada vez más grave.

Atendiendo a la realidad mundial y sobre todo a la situación de México en estos momentos, es menester encontrar soluciones prácticas al problema del hambre, dichas propuestas deben de reunir tres características esenciales: **a)** ser de bajo costo económico, **b)** de implementación a corto plazo y **c)** incluir alimentos de buena calidad.

Los nutricionistas, agrónomos especializados en alimentos, médicos y trabajadores de la salud, tienen la obligación de considerar la historia y necesidades internas del país, de la región y de cada comunidad en particular, para rescatar los elementos que contribuyan a integrar alternativas prácticas que contrarresten las tendencias económicas actuales que prescinden en forma notable de las necesidades alimentarias básicas.

Estrategias de Solución.

Existen varias estrategias para tratar de solucionar la problemática del hambre, algunas de ellas son:

* Docentes - Investigadores UNIVA.

- 1) Producción incrementada de alimentos.
- 2) Control de la población mundial.
- 3) Conservación de los alimentos una vez producidos.
- 4) Distribución mejorada de alimentos.
- 5) Fortificación de alimentos tradicionales.
- 6) Desarrollo de nuevos alimentos.
- 7) Educación acerca de alimentos y nutrimentos.
- 8) Formación de centros de nutrición.

Nos ocuparemos en esta ocasión solamente de los puntos 5 y 6.

Fortificación de Alimentos Tradicionales.

En nuestro país es conveniente la legislación sanitaria para permitir el establecimiento de un comité de nutrición que coordine el enriquecimiento de cereales, la yodación de sal, la fluoración de agua y para controlar la propaganda de bebidas y productos chatarra.

La utilización general de la fortificación es su potencial al beneficio en el menor tiempo, a la mayor parte de la población que padece desnutrición por medio del mejoramiento de la calidad de un alimento a alimentos que contribuyan con la mayor parte de la proteína de la dieta (1).

La fortificación de los alimentos está siendo parte de la solución para combatir las deficiencias

proteicas existentes, ésta no requiere del desarrollo de nuevos hábitos alimenticios, ya que está dirigida al alimento básico de la dieta y brinda la oportunidad de aumentar la proteína utilizable.

Si se fortifica el alimento básico, existen mayores probabilidades de que las cantidades necesarias de proteínas de calidad mejorada sean ingeridas, debido a que no dependen de la aceptación del producto, ni de la motivación de los que lo reciben; estos productos se hacen atractivos para programas de alimentación en niños, ancianos y personas de escasos recursos.

Desarrollo de Nuevos Alimentos.

Para la búsqueda de nuevos alimentos se han propuesto dos alternativas:

Primera: mezclar dos o más alimentos de valor nutritivo limitado en proporciones apropiadas, ejemplo: Leguminosas y cereales, con ello se hace disponible a bajo costo alimentos altamente nutritivos.

Segunda: elaborar alimentos de materiales no usados popularmente para este fin, pero transformados por una serie de procesos de fermentación o mecánicos. Se explotan las capacidades sintéticas de yesos, mohos y bacterias, las cuales permiten el uso de desperdicios de petróleo, productos agrícolas como mazorcas, bagazo, paja, pulpa y madera, des-

perdicios industriales y sales fertilizantes inorgánicas. La tecnología de tales procesos es relativamente nueva.

Otras soluciones prácticas.

- * La explotación de nuevas especies: existen más de 700 especies de plantas pertenecientes a unos 200 géneros de familias botánicas, las cuales pueden ser aprovechadas directamente como alimentos (2).
- * Entre los vegetales tradicionales se mencionan: maíz, trigo, arroz, frijol, verduras, frutas, raíces, etc.
- * Entre los productos no tradicionales podemos mencionar: palmeras tropicales, palma babassu, frijol maroma, frijoles alados, yuca, etc.
- * Rescatar los innumerables alimentos que se encuentran en forma silvestre en la superficie de la tierra, y se incorporen a la dieta tradicional de cada región, ya que varios de estos alimentos se encontraban en la preferencia de muchas personas, pero la influencia de la dieta occidental ha hecho que se les considere inferiores, adoptando nuevas formas de alimentarse, aunque no sean las más adecuadas (3).

Debemos considerar la utilización de proteínas foliares como alimento, son nutrimentalmente

superiores a las proteínas de granos por su alto contenido en aminoácidos esenciales: lisina, fenilalanina, treonina, leucina, isoleucina y valina, por consiguiente proporcionan una fuente excelente para fortificar dietas de baja calidad.

Varios investigadores han establecido que éstas proteínas pueden usarse como complemento de cereales los cuales presentan deficiencias en lisina y treonina, aumentándose la calidad de la proteína original (4).

Los vegetales que se utilizan para la extracción de proteínas incluyen a las plantas silvestres, ejemplo: la yuca, (*manihot esculenta*), chaya (*Cnidoscolus Chayamansa*), alfalfa (*Medicago Sativa*) (5).

Otras fuentes vegetales ricas en nutrimentos son: amaranto, nopales,

mezquite, guamuchil, soya, quelites, verdolagas, etcétera.

Así mismo, las oleaginosas pueden constituir un elemento importante en la alimentación humana (ajonjolí, girasol, cártamo, cacahuete, algodón, etc.); se obtiene de ellas un concentrado y aislados proteicos. A excepción de unos pocos, han sido escasamente explotadas desde el punto de vista comercial.

Para la ingesta económica de frutas y verduras deberán seleccionarse aquellas de la época y del área geográfica local.

Otra opción puede ser el aprovechamiento de productos marinos, ya que el número de especies marinas actualmente explotadas es de 90, el número de las que potencialmente pueden explotarse

en México ascienden a 700 (6).

En los productos pecuarios existe la posibilidad de incrementar su producción mejorando la alimentación del ganado, no solo con alimentos que le pueden servir al hombre, como los granos, sino utilizando algas, desperdicios, esquilmos agrícolas, estiércol, lirio, yuca, etc. Que son generalmente desechados o mal utilizados por los productores de estos alimentos.

De acuerdo a las estrategias y acciones analizadas y aplicando una o varias de ellas coadyuvamos a la solución o mejora de la problemática alimentaria que aqueja a gran parte de la población mundial y de nuestro país.

La o las acciones seleccionadas deberán cumplir con las 3 características que se mencionan en la



Pintura de Georges Braque. Revista Saber Ver

introducción de este artículo, sin olvidar lo prioritario que resulta en estos casos el factor educación a los individuos en materia de alimentación y nutrición.

Citas Bibliográficas.

1. Bressani, R. 1972. "Mejoramiento Nutricional del Maíz". Publicación INCAP. Guatemala. pp. 1-3.
2. Carvajal Moreno, R. Vergara Cabrera. J. M. 1987. "La Alimentación del Futuro". Tomo II. 1ª Edición. UNAM. México, D. F. pp. 15-26.
3. Recalde, Fabian. 1988. "Política Alimentaria y Nutricional". Edit. Fondo de Cultura Económica. 2ª Edición. México, D. F. p. 17.
4. Byers M. 1961. "Extraction of Protein from the Leaves of some Plants Growing in Ghama". Sci. Food Agr. Pp. 20-30.
5. Kinsella J. E. 1979. "Leaf Protein for Food". Journal American Oil Chemists. Soc. March 56.
6. Contreras Sosa Alfredo. 1996. "Determinación de la Composición de Nutrientes de la Soya (*Amoreuxia Palmatífica*)". Tesis Profesional UNIVA.



Pintura de Maurice de Vlaminck. Revista Saber Ver